



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado
Magisterio en Educación Primaria

Forma y sentido de la ausencia en la poesía de Raquel
Lanseros

Form and meaning of absence in Raquel Lanseros poetry

Autora:

Marta Vitoria Artigas

Director:

Juan Carlos Ara Torralba

Facultad de Educación

Curso académico 2024-2025

Resumen: El trabajo se centra en el análisis de la poesía de Raquel Lanseros, con especial atención al tema de la ausencia en ocho de sus poemas. A través del estudio de su métrica, recursos estilísticos y estructura, se examina cómo la autora transforma el vacío, la pérdida y la despedida en una experiencia estética y emocional. El estudio muestra cómo estas composiciones, además de su valor literario, poseen un gran potencial educativo al permitir la expresión y comprensión de emociones complejas. Asimismo, se destaca la relevancia de Lanseros en el panorama poético contemporáneo como una voz femenina que combina sensibilidad, técnica e innovación.

Palabras clave: Raquel Lanseros, literatura española contemporánea, poesía del siglo XXI, voz poética femenina.

Abstract: This essay focuses on the analysis of Raquel Lanseros' poetry, with special attention to the theme of absence in eight of her poems. Through the study of her meter, stylistic resources and structure, it examines how the author transforms emptiness, loss and farewell into an aesthetic and emotional experience. The study shows how these compositions, in addition to their literary value, have a great educational potential by allowing the expression and understanding of complex emotions. Furthermore, the study highlights Lanseros' relevance in contemporary poetry as a female voice that combines sensitivity, technical skill, and innovation.

Key words: Raquel Lanseros, contemporary Spanish literature, 21st century poetry, female poetic voice.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. SÍNTESIS BIOGRÁFICA Y BIBLIOGRÁFICA DE RAQUEL LANSEROS ..	7
3. ANÁLISIS FORMAL Y RELEVANCIA TEMÁTICA DE UNA MUESTRA DE OCHO POEMAS DE LA AUTORA	11
<i>LEYENDAS DEL PROMONTORIO (2005).....</i>	<i>12</i>
<i>El hombre que espera.....</i>	<i>12</i>
<i>Melancolía</i>	<i>18</i>
<i>CRONIRIA (2009)</i>	<i>24</i>
<i>EL PAÍS DE LOS ÁNGELES NÓMADAS</i>	<i>24</i>
<i>La araucaria seca</i>	<i>24</i>
<i>Adiós.....</i>	<i>31</i>
<i>Dondequiera que estés</i>	<i>37</i>
<i>Apunte para una despedida</i>	<i>44</i>
<i>MATRIA (2018)</i>	<i>50</i>
<i>Reclamación.....</i>	<i>50</i>
<i>Fría como el dolor.....</i>	<i>56</i>
4. CONCLUSIONES	62
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	64

1. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo principal el estudio y análisis de la obra poética de Raquel Lanseros, una de las voces más reconocidas de la poesía española contemporánea. La elección de esta autora no ha sido casual. Conocí a Raquel Lanseros como profesora en una asignatura del grado de Maestro en Educación Primaria en la Universidad, y a raíz de tener que seleccionar una poetisa contemporánea para este trabajo, sentí curiosidad por profundizar en su faceta literaria y elegirla como autora a analizar. Su forma de transmitir la pasión por la literatura, junto con el reconocimiento que ha obtenido en la poesía española gracias a varios premios, despertó en mí el interés por conocer mejor su obra y comprender qué elementos han contribuido a su éxito.

Además, más allá del interés personal, también influyó en mi decisión su relevancia como figura femenina en el mundo literario. Elegí a Raquel Lanseros no solo por su calidad literaria, sino también por su papel como mujer en un ámbito, como es la literatura, que durante mucho tiempo ha estado dominado por hombres. Aunque en los últimos años ha habido avances, todavía existe una desigualdad que hace necesario dar más espacio y atención a las escritoras.

El presente trabajo se estructurará en tres partes fundamentales. En primer lugar, se contextualizará la vida y trayectoria de Raquel Lanseros. Con ello, se pretende ofrecer una visión general de su formación, influencias y evolución como autora, que permita comprender mejor el contexto desde el que escribe. En segundo lugar, se llevará a cabo un análisis detallado de ocho de sus poemas, seleccionados de distintos momentos de su trayectoria, centrado en las emociones que transmite, en su estilo propio y en los recursos poéticos que utiliza. Por último, se presentarán unas conclusiones que valorarán la aportación de Lanseros al panorama poético actual.

El proceso de selección de los poemas se realizó a partir de la lectura de *Sin ley de gravedad. Poesía reunida (2005–2022)*, que recoge casi toda la obra poética de Raquel Lanseros hasta ahora. De este libro elegí ocho poemas pertenecientes a cuatro de sus obras más importantes: *Leyendas del promontorio* (2005), *Croniria* (2009), *Las pequeñas espinas son pequeñas* (2013) y *Matria* (2018). Todos los textos tienen un tema en común: la ausencia, ya sea como pérdida, despedida o sensación de vacío. Gracias a esta coincidencia, pude comparar cómo la autora trata esta idea a lo largo del tiempo y desde diferentes puntos de vista, lo que le da sentido al análisis.

La selección de la autora y de los poemas fue consensuada con el tutor del trabajo, quien valoró positivamente la propuesta y consideró adecuado el enfoque temático elegido. A partir de ahí, se ha diseñado una metodología de análisis común para todos los poemas, centrada en el estudio del tema, la estructura interna y externa, los recursos estilísticos y una reflexión final. El objetivo es no solo comprender el contenido de los textos, sino también apreciar la evolución formal y estética de la voz poética de Raquel Lanseros.

En definitiva, este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo analizar una parte importante de la obra de Raquel Lanseros, pero también poner en valor su papel como una autora destacada dentro de la poesía española actual. A través de este estudio, se quiere mostrar que la poesía sigue siendo un medio muy útil para expresar emociones, reflexionar sobre el mundo y generar cambios tanto a nivel personal como social.

2. SÍNTESIS BIOGRÁFICA Y BIBLIOGRÁFICA DE RAQUEL LANSEROS

Raquel Lanseros nació en Jerez de la Frontera (Cádiz) en 1973, aunque pasó su infancia en León, ciudad con la que mantiene un fuerte vínculo personal y literario (García Prados, 2017). Desde pequeña mostró un gran interés por la lectura y la escritura, y con el tiempo fue orientando sus estudios hacia el ámbito de las humanidades. Es profesora en la Universidad de Zaragoza, poeta y traductora, licenciada en Filología Inglesa, con un máster en Comunicación Social y un doctorado en Didáctica de la Lengua y la Literatura. Esta formación le ha permitido entender la literatura desde muchos puntos de vista distintos, no solo de la tradición española, sino también de otras culturas. Su interés por la literatura angloamericana, francesa y alemana se refleja en muchos de sus poemas y ha influido también en su labor como traductora. Como explica Sánchez García (2017), Lanseros forma parte de una generación que ha sabido integrar esas influencias extranjeras sin perder su propia voz, logrando una poesía rica y cercana a la vez.

Raquel Lanseros ha construido una trayectoria sólida y coherente dentro de la poesía contemporánea en español. Su carrera como poeta comenzó a tomar forma en la década de los 2000. Publicó su primer libro, *Leyendas del promontorio*, en 2005, y en él ya se empiezan a ver algunos de los temas y tonos que caracterizarán su obra posterior (García Prados, 2017). Un año después, en 2006, publicó *Diario de un destello*, un libro dividido en tres partes, que tiene un tono muy personal e íntimo. En él, Raquel Lanseros expresa emociones profundas y una mirada reivindicativa, lo que hizo que su voz comenzara a destacar aún más dentro del panorama poético (Sánchez García, 2017). En 2008 publica *Los ojos de la niebla*, donde ahonda en su voz interior mediante un tono meditativo y maduro. Destacan en él composiciones como “Beatriz Orieta. Maestra Nacional (1919-1945)”, que plasma una honda reflexión existencial (Sánchez García, 2017). Posteriormente, con *Croniria* (2009), título que combina los términos “cronos” y “oniria”, Lanseros explora el paso del tiempo y el valor de los sueños.

Su evolución poética continuó con *Las pequeñas espinas son pequeñas* (2013), una obra que muestra una voz poética más madura, centrada en la memoria, la reflexión y la búsqueda de identidad (Cabrera Martos, 2018). José Cabrera la describe como una cartografía sentimental entre lo cotidiano y lo profundo, dentro de una corriente llamada “Humanismo Solidario”. Más adelante, en 2018, publicó *Matria*, su libro más premiado, donde Lanseros reflexiona sobre el tiempo, la memoria, la historia y la cultura, todo desde una mirada poética con un enfoque feminista (Medina Subero, 2022).

Estos cinco primeros libros, junto a poemas inéditos, son recogidos en 2016 en *Esta momentánea eternidad. Poesía reunida (2005–2016)*. Esta obra ofrece una visión general de su trayectoria y permite ver cómo ha evolucionado su estilo a lo largo del tiempo. Además, confirma su importancia dentro de la poesía actual en español. Más adelante, en 2022, publicó *Sin ley de gravedad. Poesía reunida (2005–2022)*, donde incluye también *Matria*. Con esta obra, amplía su trabajo anterior y muestra una voz poética más madura y comprometida con los temas que la definen.

La poesía de Raquel Lanseros es conocida por su cercanía emocional y su capacidad para reflexionar sobre la vida de manera clara. En sus poemas combina lo personal con lo universal, lo íntimo con lo social, y lo cotidiano con lo simbólico. Como explica Sánchez García (2017), su estilo logra conectar con el lector porque combina el pensamiento con el sentimiento, usando un lenguaje sencillo pero profundo.

Uno de los temas centrales en su obra es el paso del tiempo. Para Lanseros, el tiempo no es solo algo que pasa, sino también un espacio para recordar, entender el presente y pensar en el futuro. Muchos de sus poemas se centran en la memoria, especialmente en la historia reciente de España, como la Guerra Civil, y lo que esta ha significado para generaciones pasadas y presentes (García Prados, 2021). En este sentido, su poesía recoge la visión de Antonio Machado, quien decía que la poesía es “palabra en el tiempo”.

Otro aspecto importante de su poesía es el compromiso con la realidad. Lanseros critica los problemas del mundo actual, como la injusticia social, la destrucción del medioambiente y la pérdida de valores humanos, siempre con un deseo de esperanza y de mejorar el mundo, un enfoque que comparte con el poeta Luis García Montero (Cimardi, 2021).

El amor es también un tema constante en sus poemas, que lo presenta no solo como un sentimiento romántico, sino como una forma de resistencia frente a la tristeza o el miedo. Para Lanseros, el amor permite conectar con los demás, vivir con más sentido, a la vez que promueve una visión de deseo libre e igualitario (Cimardi, 2021).

La identidad es otro tema muy presente y, a través de su poesía, Lanseros busca entender quiénes somos, tanto como individuos como sociedad, explorando sus raíces, su familia, la historia del país, y cómo todo eso influye en nuestra forma de ver el mundo (García Prados, 2021).

En su libro *Matria* (2018), el tema de la maternidad adquiere gran relevancia. Lanseros reflexiona sobre su propia experiencia como madre, utilizando la poesía para pensar sobre el origen de la vida, el papel de las mujeres y la conexión con las generaciones anteriores (Medina Puerta, 2020).

Además, muchos críticos coinciden en que su poesía no solo busca expresar sentimientos, sino también entender la realidad y buscar un sentido más profundo de las cosas. Como afirma José Sarria (2017), su poesía es una forma de transformar lo que la rodea, buscando siempre la belleza y el amor como caminos para hacia una vida mejor.

Paralelamente a su creación poética, Lanseros ha desempeñado un papel esencial como editora y crítica. En 2016, junto a Ana Merino, publicó *Poesía soy yo*, una antología que reúne a 82 autoras nacidas entre 1886 y 1960. Esta obra rinde homenaje a pioneras de la poesía en español, de distintos países y culturas, y busca visibilizar voces silenciadas por un canon literario tradicionalmente masculino, ofreciendo nuevas perspectivas en la poesía hispánica contemporánea.

La obra de Lanseros ha sido traducida a múltiples idiomas. Entre sus libros publicados fuera de España destacan *Journal d'un scintillement*, versión francesa de *Diario de un destello*; la antología italiana *Fino a che saremo Itaca*; y la edición estadounidense de *Croniria* en inglés. Como traductora, ha trabajado en versiones rimadas de *Poemas de amor* de Edgar Allan Poe, publicados en España y El Salvador; una selección de poemas de Lewis Carroll bajo el título *Poemas*; y la primera traducción al español de *Los ojos de Elsa* de Louis Aragon.

Además, ha participado en múltiples proyectos internacionales. Es la traductora oficial para el español del proyecto Pop Science, auspiciado por la Universidad de Ginebra, el CERN y la Academia Mundial de la Poesía. También forma parte del proyecto literario-teatral Hijos de Mary Shelley y fue una de las fundadoras del movimiento *Poesía ante la incertidumbre* en 2011, una iniciativa que promueve una poesía clara, emocional y reflexiva (Medina Subero, 2022; García Prados, 2017).

A lo largo de su carrera, Raquel Lanseros ha sido reconocida como una de las voces más importantes de la poesía española actual. Sus libros han recibido numerosos premios, lo que confirma tanto el valor literario de su obra como su impacto en el panorama poético contemporáneo.

Su primer libro, *Diario de un destello* (2006), fue galardonado con un accésit del Premio Adonáis (Sánchez García, 2017; García Prados, 2021), uno de los certámenes más prestigiosos para autores jóvenes en el ámbito hispano. Posteriormente, su obra *Los ojos de la niebla* (2008) recibió el XXII Premio Unicaja de Poesía, y *Croniria* (2009) obtuvo el XIII Premio Internacional de Poesía Antonio Machado en Baeza (García Prados, 2021; Medina Subero, 2022). Con *Las pequeñas espinas son pequeñas* (2013), logró el XXIX Premio Jaén de Poesía, consolidando así su trayectoria (García Prados, 2021). Su poemario *Matria* (2018) ha sido uno de los más destacados y galardonados. Con él, Lanseros obtuvo tanto el Premio Andalucía de la Crítica 2018 como el Premio de la Crítica 2019, reconocimientos que premian las mejores obras publicadas en España en el ámbito literario (Medina Subero, 2022). Además, ha sido premiada con otros galardones como el Premio del Tren, lo que demuestra la solidez y continuidad de su carrera poética.

La crítica especializada valora muy positivamente su trabajo. Según Remedios Sánchez García (2017), Lanseros es “una voz premiada y que exponencialmente va desarrollándose en los últimos quince años”, destacando su capacidad para unir pensamiento y sentimiento. Por su parte, José Sarria (2017) resalta su madurez poética, indicando que su trabajo ha trascendido el tiempo y se ha convertido en una reflexión profunda sobre la memoria. La describe como “una creadora que ha hecho de su obra estación de salida y llegada”, con un discurso poético reflexivo y profundo. Nieves García Prados (2021), basándose en un estudio coordinado por Remedios Sánchez y Anthony Geist (*El canon abierto*, 2015), menciona que Lanseros fue considerada como la poeta más relevante en lengua española nacida después de 1970 por casi 200 críticos de más de 100 universidades internacionales. Finalmente, Ambra Cimardi (2021) afirma que Lanseros es una de las figuras más destacadas del panorama poético actual, tanto por su estilo como por su compromiso con el mundo contemporáneo, lo que la sitúa en un lugar importante dentro de la poesía española del siglo XXI.

3. ANÁLISIS FORMAL Y RELEVANCIA TEMÁTICA DE UNA MUESTRA DE OCHO POEMAS DE LA AUTORA

En este apartado procedo a comentar ocho poemas de la poetisa Raquel Lanseros, procedentes de cuatro poemarios diferentes escritos por la autora a lo largo de su carrera: *Leyendas del promontorio* (2005), *Croniria* (2009), *Las pequeñas espinas son pequeñas* (2013) y *Matria* (2018).

Los títulos de los poemas elegidos para ser analizados, así como el lugar que ocupan en la obra *Sin Ley de gravedad. Poesía reunida (2005-2022)* donde se recogen todos, son los siguientes:

Del poemario *Leyendas del promontorio* (2005) se ha seleccionado *El hombre que espera* (p.17) y *Melancolía* (p.24); del capítulo “El país de los ángeles nómadas” del poemario *Croniria* (2009) se ha seleccionado *La araucaria seca* (p.137); del capítulo “Cónclave de mariposas” del poemario *Las pequeñas espinas son pequeñas* (2013) se ha seleccionado *Adiós* (p.137), *Dondequiera que estés* (p.213) y *Apunte para una despedida* (p.214); y, por último, de *Matria* (2008) se ha seleccionado *Reclamación* (p.299) y *Fría como el dolor* (p.320).

Con el objetivo de realizar un análisis detallado de los ocho poemas seleccionados, se seguirá una estructura común para cada uno de ellos. Esta metodología permitirá una comparación coherente entre los textos. La estructura será la siguiente:

- 1) Tema y argumento: identificación del tema y explicación del argumento.
- 2) Estructura interna: división de las partes del poema.
- 3) Análisis del lenguaje y recursos estilísticos: recursos y figuras literarias (a nivel: fónico, morfológico, sintáctico y semántico) y figuras de pensamiento.
- 4) Estructura externa: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición, y tipografía.
- 5) Conclusión.

Una vez definida la metodología de análisis, se procede a la transcripción y estudio de los distintos poemas seleccionados de la autora Raquel Lanseros:

LEYENDAS DEL PROMONTORIO (2005)

El hombre que espera

- 1 Una vez más remueve
 el poso del café la cucharilla triste.
 Diez dedos bailotean en la mesa del bar
 un tango a media luz con el olvido.
- 5 Está solo, cansado,
 sentado entre una multitud ajena
 que lo mira sin verlo.

 Un anillo de oro gastado por los años
 es el único rastro de brillo que le queda.
- 10 La pasión una vez le estalló entre las manos.
 Y perdió la esperanza en los abismos
 de un corazón humano.
- No hay desdicha que le haya sido ajena.
 No existe humillación que desconozca.
- 15 Es por eso que sabe hablar de amor.
 Es por eso que espera.

1) TEMA Y ARGUMENTO: Identificación del tema y explicación del argumento.

El poema trata sobre la soledad, la espera y el paso del tiempo. Nos muestra a un hombre que, a pesar de haber vivido momentos de amor, ahora se encuentra solo y melancólico. La vida lo ha golpeado, ha conocido el dolor y el desengaño, pero, aun así, sigue esperando.

La escena nos sitúa en un café, donde un hombre solitario remueve el poso de su taza con una actitud melancólica. Aunque está rodeado de gente, se siente alejado de todo y nadie parece notar su presencia. Su anillo de oro, desgastado por los años, es el único símbolo de un pasado mejor. En su vida, ha experimentado la intensidad del amor, pero también la pérdida y la desilusión. Su corazón ha sufrido tanto que ha perdido la esperanza en los demás. Sin embargo, todo ese dolor le ha llevado a obtener un gran aprendizaje sobre el amor, y por eso, a pesar de todo, sigue esperando.

2) ESTRUCTURA INTERNA: división de las partes del poema.

El poema se puede dividir en tres partes, basándome en lo que la autora quiere expresar con cada frase.

En la primera parte (versos 1-7) se introduce el sentimiento de soledad que siente el protagonista. En estos versos se destaca su aislamiento, a pesar haber muchas personas a su alrededor que, realmente, no lo ven.

La segunda parte (versos 8-12) trata el tema del paso del tiempo y la pérdida. En estos versos se menciona el anillo de oro, símbolo de un amor pasado que ya solo queda en el recuerdo. También se insinúa que en algún momento sintió una gran pasión, pero terminó perdiéndola, lo que lo llevó a perder la esperanza en las personas.

Por último, la tercera parte (versos 13-16) la autora aborda el aprendizaje del amor del protagonista y su espera. El poema reflexiona sobre todo lo que el hombre ha vivido. Ha conocido el sufrimiento y la humillación, pero gracias a eso, ha aprendido a hablar del amor y a esperar.

3) ANÁLISIS DEL LENGUAJE Y RECURSOS ESTILÍSTICOS

En este apartado se analizarán los recursos estilísticos y el lenguaje utilizados en el poema. A través de diversas figuras literarias, la autora refuerza la sensación de soledad, nostalgia y espera que define al protagonista. Estos recursos no solo embellecen el poema, sino que también ayudan a transmitir la madurez emocional con la que la voz poética se enfrenta al desgaste del tiempo y a las huellas del pasado.

- En cuanto a los **recursos fónicos**, podríamos referirnos al uso de:
 - Aliteraciones como en los versos 5-9 donde aparecen repetitivamente los sonidos /s/ y /o/, que aparece en “solo”, “cansado”, “sentado”, “sin”, “verlo”, “anillo”, “oro”, “gastado”, “años”, “único”, “rastros”, “brillo”. Estos sonidos reflejan la tristeza del protagonista. La combinación del sonido /s/ (suave y repetitiva) y /o/ (profunda y abierta) crea una atmósfera melancólica que encaja con la imagen de un hombre solitario, atrapado en sus recuerdos. Refuerza la idea de la espera, con un ritmo lento que nos hace sentir el peso del tiempo.
- A nivel **morfosintáctico** podemos hablar de lo siguiente:
 - El poema tiene un estilo verbal que se caracteriza por el uso predominante de verbos en presente (“está”, “remueve”, “bailotean”, “sabe” o “espera”), lo que provoca una sensación de inmediatez y hace que conectemos más rápido con las emociones del protagonista. A través de los verbos de acción y reflexivos (“perdió” o “sabe”), nos cuentan cómo se siente el protagonista desde dentro, no solo lo que hace. Sin embargo, al no haber verbos en futuro, se crea una sensación de que el personaje está atrapado en su propia realidad, sin expectativas de que algo cambie.
 - El uso de la elipsis del sujeto de la tercera persona del singular en varios versos como “Una vez más (él) remueve” (verso 1), “(Él) Está solo” (verso 5), “Y (él) perdió la esperanza en los abismos” (verso 11), “No existe humillación que (él) desconozca” (verso 14), “Es por eso que (él) sabe hablar de amor” (verso 15) o “Es por eso que (él) espera” (verso 16).
 - Se encuentra la presencia de asíndeton, donde la autora elimina la conjunción “y” en varios versos como “Está solo, cansado, (y) sentado entre una multitud ajena” (versos 5 y 6).
 - Se encuentran paralelismos en los versos 13-14 y 15-16 ya que siguen una estructura similar: en los dos primeros “No hay [sustantivo] que [verbo]”, y en los dos segundos “Es por eso que [verbo]”.
 - También se observan anáforas en la repetición de la palabra “No” en los versos 13 y 14; y de las palabras “Es por eso que” en los versos 15 y 16.
 - La autora no llega a terminar varios versos encontrando, por lo tanto, encabalgamientos: “Una vez más remueve / el poso del café la cucharilla triste” (versos 1 y 2), “Diez dedos bailotean en la mesa del bar / un tango

a media luz con el olvido” (versos 3 y 4), “Está solo, cansado, / sentado entre una multitud ajena / que lo mira sin verlo” (versos 5-7), “Un anillo de oro gastado por los años / es el único rastro de brillo que le queda” (versos 8 y 9), “Y perdió la esperanza en los abismos / de un corazón humano” (versos 11 y 12).

- A **nivel semántico** se puede comentar lo siguiente:
 - A nivel semántico, el poema transmite una profunda sensación de soledad. A lo largo del texto, se emplean palabras que reflejan muchos aspectos como la sensación de aislamiento, con palabras como “cucharilla triste”, “multitud ajena” “olvido”; la capacidad del protagonista para esperar a pesar de las desgracias y desilusiones, con palabras como “esperanza” y “desdicha”. También aparecen expresiones como “La pasión una vez le estalló entre las manos” para reflejar que en algún momento vivió intensamente, pero que esas emociones se desvanecieron.
 - Podemos encontrar varias metáforas en varios versos de este poema: “Diez dedos bailotean en la mesa del bar / un tango a media luz con el olvido” (versos 3 y 4), donde los dedos son comparados con bailarines que danzan al ritmo de un tango, reflejando nerviosismo, y la referencia a “media luz” y “el olvido” indica un ambiente nostálgico y solitario, como si el protagonista estuviera tratando de distraerse de su tristeza realizando movimientos; “Un anillo de oro gastado por los años / es el único rastro de brillo que le queda” (versos 8 y 9), donde el anillo de oro gastado simboliza un pasado mejor, posiblemente relacionado con un matrimonio perdido, y el hecho de que sea su único rastro de brillo sugiere que todo lo valioso en su vida ha ido desapareciendo con el tiempo; “La pasión una vez le estalló entre las manos” (verso 10), donde la autora pretende expresar que en algún momento el protagonista vivió un amor intenso, pero que fue fugaz y terminó de pronto; “Perdió la esperanza en los abismos de un corazón humano” (verso 10), donde se refleja la profundidad del dolor y la decepción por alguien a quien amó y quien consiguió que perdiera la fe en el amor.
 - También, aparecen varios símbolos: el poso del café, como símbolo del pasado y los recuerdos ya que, así como los restos del café quedan en el fondo de la taza, los recuerdos del protagonista permanecen en su mente;

y la cucharilla triste, puede simbolizar la monotonía de su vida al ser un objeto cotidiano que se asocia con la tristeza.

- Con respecto a las **figuras de pensamiento**, se puede identificar:
 - Una paradoja en los versos 5-7 donde se dice “Está solo, cansado, sentado entre una multitud ajena que lo mira sin verlo”. En estos versos se presenta una contradicción debido a que el protagonista está rodeado de gente (una multitud), pero, al mismo tiempo, se siente solo. Esto ocurre porque, aunque físicamente no está aislado, emocionalmente sí lo está, ya que los demás no lo perciben realmente (lo miran sin verlo).
 - También, una personificación/prosopopeya en el verso 2 donde aparece “cucharilla triste”. La autora le atribuye a un objeto inanimado (una cucharilla) un sentimiento que es humano (tristeza).

4) **ESTRUCTURA EXTERNA: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición.**

El poema está compuesto por 16 versos agrupados en 3 estrofas de diferente longitud (versos 1-9, 10-12 y 13-16). Algunos de estos versos tienen una disposición visual distinta al resto, que no es arbitraria, sino que parece cumplir una función simbólica y visual dentro del texto.

En primer lugar, los versos “Está solo, cansado,” “sentado entre una multitud ajena” y “que lo mira sin verlo” (v. 5, 6 y 7) presentan un ligero desplazamiento hacia el interior con respecto al resto del poema, como si la autora quisiera destacar bastante el aislamiento del personaje. Es decir, como si se quisiera reforzar la sensación de que el protagonista está desplazado del mundo, tal y como están desplazados los versos del resto del texto.

Por otro lado, el verso “de un corazón humano” (v. 12) presenta un mayor desplazamiento incluso que los tres anteriores nombrados. Esta mayor separación gráfica podría representar visualmente la caída en la desesperanza que sufre el protagonista en el verso anterior “Y perdió la esperanza en los abismos” (v. 11). De este modo, dicha disposición no solo delimitaría una pausa reflexiva dentro del poema.

Asimismo, los versos tienen diferente extensión, lo que indica que no sigue un esquema métrico fijo. Se combinan versos de arte menor y de arte mayor, creando una estructura variada. Con respecto a los de arte menor, todos los presentes en el poema son heptasílabos, correspondiendo a los versos 1, 5, 7, 12 y 16. En relación a los de arte mayor, el poema incluye tanto versos simples como compuestos. Los simples son

todos endecasílabos (versos 4, 6, 11, 13, 14 y 15), mientras que los compuestos son alejandrinos, estructurados en dos hemistiquios de 7 sílabas separados por una cesura (versos 2, 3, 8, 9 y 10).

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “cansado” rima con “años”, “manos” y “humano” de manera asonante (“a/o”). Asimismo, “ajena” rima con “queda” también en asonante (“e/a”).

5) CONCLUSIÓN

El hombre que espera es un poema que transmite la soledad, la melancolía y la reflexión sobre el paso del tiempo y las experiencias emocionales del protagonista. A través de un lenguaje sencillo y cargado de imágenes poéticas, la autora muestra a alguien que ha vivido muchas emociones y ahora convive con su dolor y su esperanza. La estructura libre y la ausencia de rima fija le dan un tono más íntimo y personal. Además, el uso de metáforas y personificaciones hace que los sentimientos se sientan más profundos. El poema nos hace pensar en cómo el dolor, la espera y las pérdidas también pueden enseñarnos algo.

Melancolía

1 Te pienso algunas veces, después de tantos años.

Recuerdo, por ejemplo, tu cortés rebeldía.

Tantos hombres distintos en las calles

y tú distinto a cada uno de ellos.

5 Aunque también había, en tu esplendor perfecto,

rasgos de humanidad inconfundibles.

Por ejemplo, adorabas a Sartre

y tenías un acento muy generacional.

Acento, sin embargo, que por algún motivo

10 sonaba espléndido al cantar bolores.

Aún hoy, cuando te evoco, acude la nostalgia

a entreabrir levemente las puertas de mi casa

y desfilo indefensa frente al paisaje azul

que no pudo haber sido y por tanto no fue.

1) TEMA Y ARGUMENTO: Identificación del tema y explicación del argumento.

El poema trata sobre la nostalgia y la melancolía que siente la voz poética al recordar a una persona especial de su pasado. Se explora el contraste entre el recuerdo idealizado y la realidad, así como el sentimiento de pérdida por lo que nunca llegó a ocurrir.

Es una reflexión sobre alguien que dejó una huella profunda en la vida de la persona que habla. A lo largo del texto, se destaca su forma de ser única y su rebeldía cortés. Se menciona que era diferente a los demás, pero a la vez tenía rasgos humanos que lo hacían cercano y especial, como su admiración por Sartre y su forma de cantar boleros. Con el paso del tiempo, estos recuerdos siguen vivos y despiertan nostalgia. En los últimos versos, la voz poética, al pensar en esa persona, siente una tristeza profunda porque lo que pudo haber sido entre ellos nunca llegó a suceder. En el poema se expresa una sensación de conformismo ante el paso del tiempo y la imposibilidad de cambiar el pasado.

2) ESTRUCTURA INTERNA: división de las partes del poema.

El poema se puede dividir en tres partes, basándome en lo que la autora quiere expresar con cada frase.

La primera parte (versos 1-4) comienza recordando a la persona a la que se dirige. Expresa que, a pesar del tiempo transcurrido, aún piensa en ella. También, se destaca su personalidad única y diferente a la de los demás.

La segunda parte (versos 5-10) profundiza en la descripción de esta persona, mencionando aspectos concretos como su gusto por Sartre y su capacidad para cantar boleros con un tono especial.

Por último, en la tercera parte (versos 11-14) el tono del poema se vuelve más nostálgico. La voz poética siente que recordar a esa persona le abre las puertas a la tristeza ya que nunca hubo un futuro juntos, expresando el sentimiento de pérdida y nostalgia.

3) ANÁLISIS DEL LENGUAJE Y RECURSOS ESTILÍSTICOS

En este apartado se analizarán los recursos estilísticos y el lenguaje utilizados en el poema. A través de diversas figuras literarias, la autora refuerza la sensación de melancolía, reflexión y pérdida que atraviesa el poema. Estos recursos no solo embellecen el poema, sino que también ayudan a transmitir la fragilidad con la que la

memoria reabre viejas emociones, revelando lo irrecuperable de aquello que no pudo llegar a ser.

- En cuanto a los **recursos fónicos**, podríamos referirnos al uso de:
 - Aliteraciones como en los versos 3 y 4 donde aparecen repetitivamente los sonidos /t/ y /d/, que aparece en “tantos”, “distintos”, “tú”, “distinto” y “cada”. Esto refuerza la idea de la singularidad del protagonista frente a los demás, destacando su diferencia. Se crea un contraste entre lo común (“tantos hombres”) y lo único (“tú”), añadiendo musicalidad al poema y haciendo más intensa la sensación de individualidad del sujeto.
- A nivel **morfosintáctico** podemos hablar de lo siguiente:
 - El poema tiene un estilo verbal que se caracteriza por el uso de verbos en presente y en pasado, lo que aporta una mezcla de inmediatez y reflexión. Los verbos en presente (“te pienso”, “recuerdo”) crean una sensación de cercanía, mostrando que los recuerdos siguen presentes en la mente del protagonista. Por otro lado, los verbos en pasado (“adorabas”, “tenías”) le dan un tono nostálgico, ya que se refieren a momentos del pasado. Esta combinación de tiempos verbales resalta la mezcla entre la añoranza de lo que fue y el hecho de que esos recuerdos siguen vivos en el presente. Además, al usar verbos de acción y de reflexión, el poema no solo nos cuenta lo que el protagonista recuerda, sino también cómo se siente al hacerlo.
 - El uso de la elipsis del sujeto de la primera y segunda persona del singular en varios versos como “(Yo) te pienso algunas veces” (verso 1), “(Yo) recuerdo, por ejemplo, tu cortés rebeldía” (verso 2), “Aún hoy, cuando (yo) te evoco, acude la nostalgia” (verso 11), “Por ejemplo, (tú) adorabas a Sartre” (verso 7). También hay omisión de algún verbo, como en el verso 3 y 4 “(Hay) Tantos hombres distintos en las calles / y tú (eres) distinto a cada uno de ellos”. Estas omisiones hacen que los versos sean más fluidos y poéticos, sin perder su significado.
 - La autora no llega a terminar varios versos encontrando, por lo tanto, encabalgamientos: “Tantos hombres distintos en las calles / y tú distinto a cada uno de ellos” (versos 3 y 4), “Por ejemplo, adorabas a Sartre / y tenías un acento muy generacional.” (versos 7 y 8), “Acento, sin embargo, que por algún motivo / sonaba espléndido al cantar boleros.” (versos 9 y 10),

“Aún hoy, cuando te evoco, acude la nostalgia / a entreabrir levemente las puertas de mi casa / y desfilo indefensa frente al paisaje azul / que no pudo haber sido y por tanto no fue” (versos 11-14).

- A **nivel semántico** se puede comentar lo siguiente:
 - A nivel semántico, el poema transmite una fuerte sensación de nostalgia y melancolía. Desde el principio, palabras como “te pienso”, “recuerdo” y “nostalgia” muestran que el hablante sigue teniendo en mente a alguien del pasado. También se usan expresiones que mezclan admiración y pérdida, como “cortés rebeldía”, “esplendor perfecto” y “paisaje azul que no pudo haber sido y por tanto no fue”, lo que indica que esa persona fue importante, pero ya no está presente. Además, se menciona a Sartre y el “acento generacional”, lo que sugiere que el recuerdo está ligado a una época y una forma de pensar muy marcadas. En general, el poema usa palabras que resaltan la distancia entre el pasado y el presente, reflejando la tristeza de recordar algo que ya no se puede recuperar.
 - Podemos encontrar varias metáforas en varios versos de este poema: “Acude la nostalgia a entreabrir levemente las puertas de mi casa” (versos 11 y 12), simbolizando cómo los recuerdos del pasado “entran” en la mente del hablante de forma inevitable; “Desfilo indefensa frente al paisaje azul que no pudo haber sido y por tanto no fue” (versos 13 y 14), donde se transmite la idea de alguien que se siente muy expuesto, sin protección ante los recuerdos y emociones del pasado. Puede simbolizar la vulnerabilidad del hablante frente a sus propias memorias. Ambas metáforas refuerzan la idea de que el pasado sigue presente en la memoria, pero desde la tristeza y la melancolía.
 - También, aparecen varios símbolos: las puertas de mi casa, como símbolo de la mente o el corazón del hablante; y el paisaje azul, como símbolo de los sueños o posibilidades que nunca se hicieron realidad, donde el color azul cobra sentido debido al asocié del mismo con la tristeza y añoranza.
- Con respecto a las **figuras de pensamiento**, se puede identificar:
 - Una etopeya en los versos 2-10, donde se produce una descripción de una persona. Esa descripción se enfoca en rasgos de su personalidad, ideas y forma de ser. Se destacan aspectos como su “cortés rebeldía” (carácter), su admiración por Sartre (intereses intelectuales) y su “acento muy

generacional” (algo que lo identifica dentro de un contexto social). También se menciona cómo su voz sonaba al cantar boleros, lo que refuerza una imagen más subjetiva de la persona.

- Una paradoja en el último verso, el 14, “que no pudo haber sido y por tanto no fue”. Es una frase que parece contradecirse, pero tiene un significado profundo. La primera parte dice que algo “no pudo haber sido”, lo que sugiere que esa situación era imposible. Y, por lo tanto, “no fue”, como una consecuencia lógica. Sin embargo, la forma en que se presenta nos hace pensar en algo que se deseó o imaginó, pero que no llegó a ocurrir, lo que le da una carga emocional al poema.
- También, una personificación/prosopopeya en el verso 11 donde aparece “nostalgia”. La autora le atribuye a un objeto inanimado (la nostalgia) una acción que es humana (entreabrir puertas).

4) ESTRUCTURA EXTERNA: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición.

El poema está compuesto por 14 versos distribuidos en 3 estrofas de diferente longitud (versos 1-2, 3-10 y 11-14). Algunos de estos versos tienen una disposición visual distinta al resto, que no es arbitraria, sino que parece cumplir una función simbólica y visual dentro del texto.

En primer lugar, el verso “y tú distinto a cada uno de ellos” (v. 4) presenta un gran desplazamiento hacia el interior con respecto al resto del poema. Esto podría reforzar la idea de la singularidad del personaje, del carácter único que tiene, diferenciándolo del resto de los hombres mencionados en el verso 3 “Tantos hombres distintos en las calles”.

Por otro lado, el verso “y tenías un acento muy generacional” (v. 8) presenta también un desplazamiento, aunque un poco menos que el anterior nombrado. Este cambio visual podría significar un giro en la reflexión de la voz poética, la cual pasa de describir a la persona, casi idealizándola, a resaltar un rasgo más concreto, como es su acento generacional.

La métrica es variable, sin un esquema fijo, lo que le da una estructura libre y flexible. Los versos tienen diferente extensión, lo que indica que no sigue un esquema métrico fijo. Hay versos tanto simples como compuestos de arte mayor, pero ninguno de arte menor. En cuanto a los versos simples de arte mayor, todos los presentes son endecasílabos, correspondiendo a los versos 3, 4, 6, 7 y 10. Con respecto a los versos

compuestos, todos son alejandrinos, estructurados en dos hemistiquios de 7 sílabas separados por una cesura (versos 1, 2, 5, 8, 9, 11, 12, 13 y 14).

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “rebeldía” rima con “había” de manera consonante (“ía”). Asimismo, “motivo” rima con “sido” y “nostalgia” con “casa” ambas parejas en asonante (“i/o” y “a/a”).

5) CONCLUSIÓN

Melancolía es un poema que se caracteriza por una profunda reflexión sobre la nostalgia y la melancolía que experimenta la voz poética al recordar a una persona significativa de su pasado. La autora utiliza recursos estilísticos que refuerzan la sensación de pérdida y el contraste entre lo vivido y lo que nunca ocurrió. A través de un estilo libre, tanto en métrica como en rima, la estructura del poema permite que el sentimiento de nostalgia fluya de manera natural. Los recuerdos del protagonista siguen vivos en su memoria, pero el poema transmite la tristeza de que lo que pudo haber sido nunca llegó a materializarse. El tono melancólico se ve reflejado en la disposición irregular del poema, en la ausencia de rima fija y en las imágenes poéticas que evocan emociones complejas y profundas.

1) **TEMA Y ARGUMENTO: Identificación del tema y explicación del argumento.**

El tema central es la pérdida, nostalgia y desolación ante la ausencia de un ser querido. La voz poética expresa la imposibilidad de recuperar la juventud y la vitalidad hasta que esa persona regrese, aunque sabe que eso puede no ocurrir.

El poema plantea un sentimiento de vacío y desesperanza si la persona ausente nunca vuelve. Aun así, el mundo seguiría su curso cotidiano: las facturas seguirían llegando, los perros seguirían corriendo y los puentes mantendrían su existencia. Sin embargo, la voz poética se siente como un ser vacío, sin propósito ni fe, comparándose con una viga sin tejado, un elemento inútil y sin sentido. Ni siquiera el hecho de morir le devolvería la vida.

2) **ESTRUCTURA INTERNA: división de las partes del poema.**

El poema se puede dividir en tres partes, basándome en lo que la autora quiere expresar con cada frase.

La primera parte (versos 1-5) se introduce la idea de que a la voz poética le es imposible volver a ser joven hasta que la persona ausente regrese. Expresa su esperanza en un posible reencuentro, aunque lo plantea con incertidumbre.

La segunda parte (versos 6-12) explora la posibilidad de que ese regreso nunca ocurra. En este caso, la vida seguiría su curso con normalidad, con elementos cotidianos que continuarían sin cambios, como las facturas, los perros o los puentes.

Por último, en la tercera parte (versos 13-18) se transmite la desesperanza absoluta. La voz poética expresa como se siente describiéndose a sí misma como un ser sin propósito, vacío y sin fe, atrapado en la inercia de la vida porque la ausencia sigue siendo un vacío imposible de llenar.

3) **ANÁLISIS DEL LENGUAJE Y RECURSOS ESTILÍSTICOS**

En este apartado se analizarán los recursos estilísticos y el lenguaje utilizados en el poema. A través de diversas figuras literarias, la autora refuerza la sensación de pérdida, desesperanza y vacío existencial que atraviesa el poema. Estos recursos no solo embellecen el poema, sino que también ayudan a mostrar la tristeza profunda con la que la voz poética sigue viviendo, aunque ya nada tenga sentido para ella.

- En cuanto a los **recursos fónicos**, podríamos referirnos al uso de:
 - Aliteraciones como en los versos 17 y 18 donde aparecen repetitivamente los sonidos /p/ y /r/, que aparece en “pie”, “por”, “pura”, “placer”, “morir”,

“dar”, “siquiera”. Esta repetición refuerza la sensación de agotamiento y vacío, ya que la voz poética sigue viviendo solo por inercia, sin fuerza ni propósito. Además, la repetición del sonido /t/ refuerza la sensación de conflicto interno de la voz poética, que se debate entre seguir viviendo sin sentido o rendirse por completo.

- A nivel **morfosintáctico** podemos hablar de lo siguiente:
 - El poema tiene un estilo verbal que se caracteriza por el predominio del futuro y el subjuntivo, proporcionando un tono de incertidumbre. Expresiones como “No volveré a ser joven” (versos 1 y 2), “Tal vez cuando el destino firme un armisticio” (verso 3), o “sería posible, es más que posible” (verso 8) muestran una duda constante sobre el futuro y la posibilidad de recuperar algo perdido. Además, el poema usa muchas frases que expresan duda o posibilidad, como “Supongamos que no vuelvas jamás” (versos 4 y 5) o “sería posible que esto llamado vida prosiga como ahora” (verso 9). Esto hace que la voz poética parezca estar imaginando diferentes futuros, tratando de prepararse para una realidad que todavía no quiere aceptar del todo.
 - Hay presencia de una amplificación en los versos 13-18, ya que la autora está enumerando cómo está y cómo se siente: hueca de fe, desierta, absurda, cautiva, desarmada, muerta, etc.
 - El uso de la elipsis del sujeto de la primera y segunda persona del singular en varios versos como “(Yo) No volveré a ser joven hasta que tú regreses” (verso 1), “Aunque (yo) vuelva a nacer no volveré a ser joven” (verso 2), “que (tú) no vuelves jamás” (verso 5).
 - Existen algunos términos que se dan en un enunciado y se sobreentienden en los siguientes, dando lugar a zeugmas: en el verso 3 “Tal vez (volveré a ser joven) cuando el destino firme un armisticio” y en los versos 13-18 “(estaré) hueca de fe, (estaré) desierta, (estaré) cautiva y desarmada, (estaré) muerta”, etc.
 - Se encuentran paralelismos en los versos 10, 11 y 12 ya que siguen una estructura similar: [Sujeto] + [verbo en subjuntivo] + [complemento circunstancial], lo que crea una sensación de ritmo y enumeración.

- La autora no llega a terminar varios versos encontrando, por lo tanto, encabalgamientos. A partir del verso 4 hasta el final, verso 18, los encontramos
- A **nivel semántico** se puede comentar lo siguiente:
 - A nivel semántico, el poema transmite una profunda sensación de pérdida y desesperanza. Desde el inicio, frases como “No volveré a ser joven hasta que tú regreses” y “Aunque vuelva a nacer no volveré a ser joven” dejan claro que el hablante asocia su juventud con la presencia de otra persona, sugiriendo que, sin ella, ha perdido algo esencial en su vida. También, hay un uso de términos, como “armisticio”, que nos quieren transmitir la idea de que el destino y el tiempo están en una especie de conflicto, y de expresiones, como “Tal vez”, “Supongamos”, “sería posible”, que reflejan la incertidumbre y la espera de un futuro incierto. Las imágenes de la rutina diaria, como “las facturas avancen hacia los buzones” y “los perros se apresuren al encuentro de octubre”, muestran un mundo que sigue adelante mientras la voz poética queda atrapada en su dolor. Asimismo, el uso de términos como “zombi pequeña”, “hueca de fe” y “absurda” refuerza la idea de vacío y falta de sentido.
 - Se hace uso del símil o comparación en el verso 15 “absurda como una viga sin tejado”, ya que se establece una relación entre el estado de “absurda” y “una viga sin tejado” mediante el uso de la palabra “como”. Esta comparación refuerza la sensación de inutilidad y vacío, ya que una viga sin tejado es algo incompleto y sin función, lo que se asocia con el sentimiento de vacío que experimenta la voz poética.
 - Podemos encontrar varias metáforas en varios versos de este poema: “que apenas si concibo sin olor de uvas agrias” (verso 7), queriendo expresar que apenas puede concebir o imaginar un escenario sin la sensación de algo amargo, como son las uvas agrias, o doloroso; “las facturas avancen hacia los buzones” (verso 10) quiere decir que, aunque el hablante está pasando por un momento difícil, la rutina de la vida, como recibir facturas, sigue adelante sin detenerse, como algo que no se puede evitar; “los perros se apresuren al encuentro de octubre” (verso 11) refleja la imposibilidad de parar el tiempo, como una metáfora de la vida que avanza rápidamente; “los puentes sigan siendo cicatrices” (verso 12), implica que los puentes

son estructuras físicas que sirven para conectar lugares, entonces el poema sugiere que cada conexión o cambio en la vida ha dejado una marca que simboliza recuerdos dolorosos del pasado; “Y luego estaré yo, zombi pequeña / hueca de fe, desierta / absurda como una viga sin tejado / cautiva y desarmada / de pie por pura inercia” (versos 13-17), intenta transmitirnos que la persona está viva físicamente, pero muerta por dentro, sin alma ni esperanza, sintiéndose inútil y vulnerable, con falta de recursos para enfrentarse a la vida y que sigue existiendo únicamente por costumbre.

- También, aparecen varios símbolos: el destino, como símbolo de una fuerza incontrolable; el armisticio representa una tregua, sugiriendo la esperanza de que el sufrimiento termine si el destino cede; las uvas agrias, que pueden simbolizar decepción reflejando que la persona asocia la vida sin la otra con algo desagradable; el zombi que, normalmente, se trata de un monstruo terrorífico, en este poema representa un estado de vacío existencial en el que se encuentra inmersa la voz poética.
- Con respecto a las **figuras de pensamiento**, se puede identificar:
 - Una etopeya en los versos 13-18, donde se realiza una descripción interior la voz poética a ella misma: zombi pequeña, hueca de fe, desierta, absurda, cautiva, desarmada y muerta.
 - Una paradoja en los últimos dos versos, 17 y 18 “muerta sin que siquiera el placer de morir / me vuelva a dar la vida”. Es una frase que parece contradecirse, pero tiene un significado profundo. La voz poética, a pesar de sentir que está “muerta” emocionalmente, no encuentra consuelo ni siquiera en la idea de la muerte, que normalmente se asocia con el fin del sufrimiento. Esto intensifica la sensación de vacío y desesperanza, mostrando que ni la muerte puede ofrecerle el alivio o la liberación que normalmente se esperaría.
 - También, una personificación/prosopopeya en el verso 3 donde aparece “destino”. La autora le atribuye a un objeto inanimado (el destino) una acción que es humana (firmar un armisticio).

4) ESTRUCTURA EXTERNA: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición.

El poema está compuesto por 18 versos distribuidos en 3 estrofas de diferente longitud (versos 1-3, 4-12, 13-18). Algunos de estos versos tienen una disposición

visual distinta al resto, que no es arbitraria, sino que parece cumplir una función simbólica y visual dentro del texto.

En primer lugar, el verso “que no vuelvas jamás” (v. 5) presenta un gran desplazamiento hacia el interior con respecto al resto del poema, enfatizando el impacto que tiene en la voz poética que el ser querido no regrese. Esta frase se presenta de forma aislada para subrayar el dolor que supone la separación.

En segundo lugar, los versos “las facturas avancen hacia los buzones”, “los perros se apresuren al encuentro de octubre” y “los puentes sigan siendo cicatrices” (v. 10, 11 y 12) presentan un ligero desplazamiento hacia el interior. Esta disposición podría deberse a que los tres expresan acciones cotidianas que ocurren continuamente, y la autora busca estructurarlos como una enumeración vertical, colocando cada frase debajo de la anterior. De este modo, facilita la lectura y genera un ritmo visual que ayuda a darle fluidez al poema.

Por otro lado, el último verso “me vuelva a dar la vida” (v. 18) está aún más hacia dentro que los anteriores ejemplos. Este posicionamiento parece tener un propósito concreto, dado que es el verso final del poema y sigue a uno de gran extensión que describe una profunda sensación de vacío existencial y emocional. La alineación hacia adentro de este verso puede interpretarse como un intento de la autora de subrayar la intensidad del sentimiento de desesperanza y vacío de la persona que es incapaz de sentirse viva.

Asimismo, los versos tienen diferente extensión, lo que indica que no sigue un esquema métrico fijo. Se combinan versos de arte menor y de arte mayor, creando una estructura variada. Con respecto a los de arte menor, todos los presentes en el poema son heptasílabos, correspondiendo a los versos 5, 6, 14, 16 y 18. En relación a los de arte mayor, el poema incluye tanto versos simples como compuestos. Los simples son todos endecasílabos (versos 4, 8, 12, 13 y 15), a excepción de un tridecasílabo (verso 10), mientras que los compuestos son casi todos alejandrinos, estructurados en dos hemistiquios de 7 sílabas separados por una cesura (versos 1, 2, 3, 7, 9 y 11), a excepción de un verso de 21 sílabas (verso 17).

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “pequeña” con “desierta”, “inercia”, “muerta” y “vuelva” de manera asonante (“e/a”). Asimismo, “cautiva” rima con “vida” también en asonante (“i/a”).

5) CONCLUSIÓN

La araucaria seca transmite un profundo sentimiento de pérdida y desesperanza ante la ausencia de un ser querido. A través de una estructura libre y una métrica variable, la autora refuerza la sensación de incertidumbre y vacío existencial. Los recursos estilísticos, como metáforas, personificaciones y paradojas, intensifican la angustia de la voz poética, quien se siente atrapada en una rutina sin sentido. La imagen de ella como un “zombi pequeño” simboliza su estado de inercia emocional, mostrando que ni siquiera la muerte le devolvería las ganas de vivir que ha perdido. En conjunto, la composición del poema, tanto en su estructura interna como externa, potencia el tono melancólico y reflexivo, permitiendo que la desesperanza y el dolor se transmitan de manera más profunda.

Adiós

1 Bastan cinco fonemas para seccionar
el amor en dos cuerpos.

Al desertar de mí, tus manos son las tuyas
y en mi rostro comienza ya a intuirse

5 lo que será por siempre:
uno más entre miles.

Quédate con la vuelta,
yo soy la cifra impar.

A la hora del adiós agonizan los istmos.
10 Lo propio muta a ajeno.
Lo amado a sin embargo.

Cómo sobrevivir la amputación.

1) TEMA Y ARGUMENTO: Identificación del tema y explicación del argumento.

El poema aborda el tema de la ruptura amorosa y la pérdida de identidad tras la separación. La autora reflexiona sobre el impacto emocional que supone una despedida, un adiós, y cómo la relación, que antes unía a dos personas, se termina hasta convertirse en extraños. También se percibe una idea de vacío y desequilibrio tras la despedida, así como la dificultad de afrontar la pérdida.

Se trata de una despedida amorosa, de ese momento en el que una relación llega a su fin. Todo lo que unía a esas dos personas desaparece con tan solo unas palabras, y cada uno vuelve a ser él mismo. Ya no hay un “nosotros”, sino dos personas separadas. Pero no es solo una cuestión de distancia, sino que también cambia la manera en que se ve el pasado, ya que lo que antes parecía cercano y familiar ahora se siente lejano y extraño. La voz poética se da cuenta de esto y acepta su soledad, viéndose a sí misma como alguien que ya no es parte de una pareja. Al final, el poema deja una idea muy fuerte: la despedida no es solo tristeza, es como perder una parte de uno mismo, y después de eso, la vida ya no vuelve a ser igual.

2) ESTRUCTURA INTERNA: división de las partes del poema.

El poema se puede dividir en dos partes, basándome en lo que la autora quiere expresar con cada frase.

La primera parte (versos 1-7) correspondería con el momento donde el amor se rompe. La autora nos expresa lo fácil y rápido que es terminar una relación y destaca la separación entre ambas personas, marcando cómo cada uno vuelve a ser un individuo independiente.

La segunda parte (versos 8-12) refleja las consecuencias de la ruptura, los efectos emocionales que provoca al despedida. Se habla de cómo lo que antes era propio ahora se siente ajeno, y cómo el amor se transforma en algo distante. La voz poética siente un dolor profundo por dicha separación, comparándola con la pérdida de una parte de sí misma.

3) ANÁLISIS DEL LENGUAJE Y RECURSOS ESTILÍSTICOS

En este apartado se analizarán los recursos estilísticos y el lenguaje utilizados en el poema. A través de diversas figuras literarias, la autora refuerza la sensación de ruptura, pérdida y vacío que define al protagonista. Estos recursos no solo embellecen

el poema, sino que también ayudan a mostrar el dolor de perder lo que antes era parte de uno mismo.

- En cuanto a los **recursos fónicos**, podríamos referirnos al uso de:
 - Aliteraciones como en los versos 3 y 4 donde aparece repetitivamente el sonido /t/ en palabras como “desertar”, “tus”, “tuyas”, “rostro” e “intuirse”. La repetición de este sonido crea un ritmo marcado, que refuerza la idea de la separación y la pérdida de la unión entre las dos personas. El uso de /t/ transmite una sensación de frialdad y distancia, subrayando el dolor de la despedida.
- A nivel **morfosintáctico** podemos hablar de lo siguiente:
 - El poema tiene un estilo verbal que se caracteriza por el uso predominante de verbos en presente (“bastan”, “son”, “comienza”, “muta”, “agonizan”), lo que genera una sensación de inmediatez y hace que la ruptura se sienta como algo que está ocurriendo en el momento. Además, aparecen varios de acción y cambio (“desertar”, “muta”, “seccionar”), que refuerzan la transformación de la voz poética: de estar unida a alguien a convertirse en una “cifra impar”, alguien aislado. Por otro lado, la ausencia de verbos en futuro remarca la idea de que, tras la despedida, no hay expectativas de lo que vendrá, solo la aceptación de la soledad.
 - El uso de la elipsis del sujeto de la segunda persona del singular, en el verso “(Tú) Quédate con la vuelta” (verso 7).
 - Existen algunos términos que se dan en un enunciado y se sobreentienden en los siguientes, dando lugar a zeugmas: en el verso 11 “Lo amado (muta) a sin embargo”.
 - Se encuentran paralelismos en los versos 10 y 11 ya que siguen una estructura similar: Lo + adjetivo/sustantivo + muta + otro adjetivo/sustantivo. Con este paralelismo se refuerza la idea de que lo que antes era familiar se vuelve extraño y lo que era amor se convierte en incertidumbre.
 - También se observan anáforas en la repetición de la palabra “Lo” en los versos 10 y 11. “Lo” se repite al inicio de cada verso, reforzando la idea de cambio y pérdida, dando un efecto de énfasis y continuidad.
 - La autora no llega a terminar varios versos encontrando, por lo tanto, encabalgamientos: “Bastan cinco fonemas para seccionar / el amor en dos

cuerpos” (versos 1 y 2) y “Al desertar de mí, tus manos son las tuyas / y en mi rostro comienza ya a intuirse /lo que será por siempre: / uno más entre miles” (versos 3-6).

- A **nivel semántico** se puede comentar lo siguiente:
 - A nivel semántico, en el poema se emplean palabras que reflejan la separación y el cambio, como “seccionar”, “desertar”, “muta”, “amputación”, que evocan la idea de algo que se corta de manera irreversible. También se percibe un sentimiento de soledad en expresiones como “uno más entre miles” y “yo soy la cifra impar”, que refuerzan la idea de que la voz poética deja de ser parte de un todo. Además, términos como “agonizan los istmos” sugieren la desaparición de los lazos que unían a las dos personas implicadas en la relación, mientras que “Lo propio muta a ajeno” y “Lo amado a sin embargo” expresan cómo lo que antes era cercano y familiar ahora se percibe como distante y extraño. Todo esto contribuye a un ambiente melancólico del poema.
 - Podemos encontrar varias metáforas en varios versos de este poema: 2 “Bastan cinco fonemas para seccionar el amor en dos cuerpos” (versos 1 y 2), donde las palabras se convierten en una especie de arma que puede terminar destruyendo el amor; “Al desertar de mí, tus manos son las tuyas” (versos 3 y 4), donde la persona que amaba la ha dejado o abandonado y, al haberse roto ese lazo amoroso, esas manos que eran “compartidas” en la relación ahora solo son tuyas; “uno más entre miles” (verso 10), donde la metáfora sugiere que la voz poética pierde su esencia y ya no destaca sobre el resto, recalcando la sensación de anonimato y soledad; “quédate con la vuelta, yo soy la cifra impar” (versos 7 y 8), donde antes de la ruptura eran dos personas (un número par), pero tras la ruptura, se queda sola (convirtiéndose en una cifra impar), mientras que a la otra persona le deja cualquier posibilidad de volver; “A la hora del adiós agonizan los istmos” (verso 9), representando que el vínculo entre ambos va desapareciendo en el momento de la despedida definitiva; “Lo propio muta a ajeno” (verso 10), donde se expresa que lo que antes era familiar, ahora es algo extraño; “Lo amado a sin embargo” (verso 11), que sugiere que lo que se han querido se ha convertido en algo dudoso; y “Cómo sobrevivir la amputación”, donde la ruptura se compara con una amputación

reflejando la idea de que perder a la otra persona es como perder una parte del cuerpo, algo que deja un vacío difícil de recuperar.

- También, aparecen varios símbolos: las manos, como símbolo del contacto y conexión con la otra persona durante la relación; la cifra impar simboliza la soledad que siente al quedarse sola cuando antes de la ruptura eran dos (cifra par); los istmos, que son franjas de tierra que unen dos territorios, simbolizan ese vínculo que tienen ambas personas; la amputación, como símbolo de la pérdida extrema y el dolor que supone la separación.
- Con respecto a las **figuras de pensamiento**, se puede identificar:
 - Una personificación/prosopopeya en el verso 9 donde aparece “A la hora del adiós agonizan los istmos”. La autora le atribuye a un objeto inanimado (istmo) una acción que es humana (agonizar).

4) **ESTRUCTURA EXTERNA: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición.**

El poema está compuesto por 12 versos agrupados en 5 estrofas de diferente longitud (versos 1-2, 4-6, 7-8, 9-11 y 12). Algunos de estos versos tienen una disposición visual distinta al resto, que no es arbitraria, sino que parece cumplir una función simbólica y visual dentro del texto. En concreto, los versos 2 (“el amor en dos cuerpos”) y 6 (“uno más entre miles”) presentan un gran desplazamiento hacia el interior con respecto al resto del poema. Este recurso puede deberse a la búsqueda, por parte de la autora, de resaltarlos visualmente para que el lector les preste más atención, ya que transmiten ideas profundas sobre el amor: el primer verso, sugiere que, al terminar una relación, el amor deja de ser un vínculo compartido y se fragmenta en dos vidas separadas; y el segundo verso, la sensación de la persona de haber perdido su singularidad y que nadie la vea especial y diferente a los demás. Por otro lado, el último verso (“Cómo sobrevivir la amputación”) está colocado de forma más destacable, completamente aislado del resto. Este efecto refuerza su papel como reflexión final y cierre, una especie de conclusión que condensa todo el dolor y la pérdida que siente la voz poética, que lo compara con una amputación.

Asimismo, los versos tienen diferente extensión, lo que indica que no sigue un esquema métrico fijo. Se combinan versos de arte menor y de arte mayor, creando una estructura variada. Con respecto a los de arte menor, todos los presentes en el poema son heptasílabos, correspondiendo a los versos 1, 2, 5, 6, 7, 8, 10 y 11. En relación a los de arte mayor, el poema incluye tanto versos simples como compuestos. Los

simples son todos endecasílabos (versos 4 y 12), mientras que los compuestos son alejandrinos, estructurados en dos hemistiquios de 7 sílabas separados por una cesura (versos 3 y 9).

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “seccionar” rima con “será”, “más” e “impar” de manera asonante. Asimismo, “amado” rima con “embargo” también en asonante.

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “seccionar” rima con “será”, “más”, e “impar” de manera asonante (“á”). Asimismo, “amado” rima con “embargo” también en asonante (“a/o”).

5) CONCLUSIÓN

El poema *Adiós* transmite un profundo sentimiento de pérdida y vacío tras una ruptura amorosa. A través de una estructura libre y una métrica variable, la autora refleja la inestabilidad emocional de la voz poética y la sensación de desequilibrio que deja la despedida. La combinación de diferentes recursos intensifica la idea de que el amor no solo se rompe, sino que transforma por completo la percepción de uno mismo y del otro. La imagen de la cifra impar y la amputación refuerzan el dolor de la separación, mostrando que no se trata solo de un distanciamiento, sino de la pérdida de una parte esencial de la identidad. Además, la disposición visual de ciertos versos destaca las ideas centrales del poema, enfatizando el impacto de la despedida. El poema permite que el lector experimente la fragilidad y el desgarramiento emocional que conlleva un adiós definitivo.

Dondequiera que estés

1 Puede que nunca alcances a suponer la luz,
la obstinada pureza que me habita por dentro
si pienso en nuestra calma. Tan desnuda.
¿Recuerdas? Los minutos
5 nunca saciaban su hambre.

Como si no existiera más mar que mis mejillas,
te sumergiste al fondo del agua que me puebla.
Aunque ya te hayas ido sigues manando ausente,
recorres la espesura y riegas el silencio.

10 No puede haber tristeza en un pecho mojado.
Las estrellas lo saben.
Y tú, en alguna parte.

Qué más da quien tú eres. Importa quien tú fuiste.
Cómo me convertiste en un cuerpo más sabio.

15 Hay cosas que el pasado olvidó arrebatarme
cuya naturaleza es quebradiza y frágil.

Memoria hecha raíces que sostiene la vida.

1) TEMA Y ARGUMENTO: Identificación del tema y explicación del argumento.

El poema trata sobre la ausencia de alguien que fue importante en la vida de la persona que habla, y cómo, a pesar de que ya no está con ella, sigue sintiendo su recuerdo muy presente. Aunque se nota una cierta tristeza por la pérdida, también hay cariño al recordar lo que vivieron juntos. La persona dejó una huella que sigue presente y que ha ayudado a la voz poética a conocerse mejor y a crecer.

El texto muestra cómo alguien puede seguir formando parte de nosotros incluso cuando ya no está. La autora no se centra tanto en quién era esa persona, sino en lo que significó y en cómo la hizo cambiar. El pasado no desaparece del todo, y aunque las emociones son delicadas, siguen acompañando a la persona que recuerda. El poema refleja que no todo final es negativo, y que incluso en la ausencia puede haber algo valioso que permanece.

2) ESTRUCTURA INTERNA: división de las partes del poema.

El poema se puede dividir en dos partes, basándome en lo que la autora quiere expresar con cada frase.

La primera parte (versos 1-5) expresa el recuerdo de una relación pasada vivida con intensidad. La voz poética habla de la pureza de esa calma que compartían que, aunque ya no está, sigue muy presente en su memoria.

La segunda parte (versos 6-12) se centra en la ausencia. Aunque la otra persona ya no está, sigue formando parte de ella de forma invisible pero constante. Utiliza imágenes del agua, del silencio y del universo, como las estrellas, para reflejar que aún continúa esa conexión emocional que tenían, incluso estando en la distancia.

Por último, la tercera parte (versos 13-17) es una reflexión más profunda sobre el impacto que dejó esa relación. La voz poética reconoce que esa persona la transformó y le dio sabiduría. Aunque algunas cosas se han perdido con el tiempo, aún quedan emociones y recuerdos frágiles que siguen echando raíces y sosteniéndola por dentro.

3) ANÁLISIS DEL LENGUAJE Y RECURSOS ESTILÍSTICOS

En este apartado se analizarán los recursos estilísticos y el lenguaje utilizados en el poema. A través de diversas figuras literarias, la autora refuerza la permanencia del recuerdo y la huella que deja una antigua relación. Estos recursos no solo embellecen el poema, sino que también aportan profundidad al mensaje, mostrando

cómo la ausencia puede seguir estando muy presente en la persona que recuerda todo lo vivido, transformando el dolor en aprendizaje.

- En cuanto a los **recursos fónicos**, podríamos referirnos al uso de:
 - Aliteraciones, como en el verso 6, donde aparece repetitivamente el sonido /m/ en palabras como “más”, “como”, “mar”, “mis” y “mejillas”. Dicho sonido sugiere una ternura y emoción interior, sensaciones que asocia al mar y al llanto transmitiendo algo profundo y personal. También se repite, por un lado, el sonido /s/ en los versos 8 y 9 en las palabras “hayas”, “sigues”, “ausente”, “recorres”, “espesura”, “riegas” y “silencio”, transmitiendo calma y melancolía y destacando el recuerdo de la persona que se ha ido; y, por otro lado, el sonido /k/ (representado con c y qu) en toda la tercera estrofa en palabras como “que”, “quien”, “cómo”, “convertiste”, “cuerpo”, “cosas”, “cuya” y “quebradiza”. Esta última aliteración, de un sonido más seco y fuerte, refuerza la parte del poema más reflexiva, marcada por el aprendizaje y la aceptación del pasado.
- A nivel **morfosintáctico** podemos hablar de lo siguiente:
 - El poema tiene un estilo verbal que se caracteriza por el uso predominante de verbos en presente que predominan los verbos en presente como “pienso”, “sigues”, “recorres”, “riega”, “saben”, “importa”, lo que crea una sensación de continuidad y hace que la persona ausente siga estando de algún modo en el presente de quien habla. También aparecen algunos verbos en pasado, como “te sumergiste” o “convertiste”, que hacen referencia a momentos ya vividos y muestran lo que esa relación significó. Esta mezcla de tiempos ayuda a reflejar cómo algo que ocurrió en el pasado todavía sigue teniendo importancia. Por otro lado, no se usan verbos en futuro, lo que muestra que ya no hay expectativas hacia lo que pasará, solo queda lo que fue y lo que se sigue sintiendo.
 - El uso de la elipsis del sujeto de la primera y de la segunda persona del singular, en varios versos: “Puede que (tú) nunca alcances a suponer la luz” (verso 1), “si (yo) pienso en nuestra calma. Tan desnuda.” (verso 2), “(tú) te sumergiste al fondo del agua que me puebla” (verso 7), “Aunque (tú) ya te hayas ido sigues manando ausente” (verso 8) y “Cómo (tú) me convertiste en un cuerpo más sabio” (verso 14).

- Existen algunos términos que se dan en un enunciado y se sobreentienden en los siguientes, dando lugar a zeugmas: en el 12 “Y tú (lo sabes), en alguna parte”.
- Se encuentra un paralelismo en el verso 13, ya que la estructura “quién tú...” se repite en ambas frases, creando un contraste paralelo entre el presente y el pasado, reforzando el paso del tiempo y la importancia del recuerdo frente a la identidad actual de esa persona.
- La autora no llega a terminar varios versos encontrando, por lo tanto, encabalgamientos: “la obstinada pureza que me habita por dentro / si pienso en nuestra calma. Tan desnuda.” (versos 2 y 3), “¿Recuerdas? Los minutos / nunca saciaban su hambre.” (versos 4 y 5) y “Hay cosas que el pasado olvidó arrebatarme / cuya naturaleza es quebradiza y frágil.” (versos 15 y 16).
- A **nivel semántico** se puede comentar lo siguiente:
 - A nivel semántico, el poema gira en torno a la ausencia y el recuerdo, utilizando un vocabulario que transmite intimidad, nostalgia y crecimiento emocional. Palabras como “ausente”, “silencio”, “mar”, “mejillas” o “agua que me puebla” refuerzan la idea de que el recuerdo de esa persona sigue fluyendo por dentro, como una presencia emocional constante. En los versos finales, términos como “sabio”, “quebradiza”, “raíces” o “vida” expresan que, aunque lo vivido fue frágil, dejó una huella que ha hecho crecer como persona a la voz poética. Todo este campo semántico contribuye a crear un tono melancólico pero sereno, en el que la pérdida no se vive con desesperación, sino como algo que aún sostiene.
 - Podemos encontrar varias metáforas en varios versos de este poema: “Puede que nunca alcances a suponer la luz” (verso 1), que puede expresar que quizá la otra persona nunca llegue a imaginar o entender del todo la intensidad, la honestidad y la belleza de lo que ella sentía cuando estaban juntos; “la obstinada pureza que me habita por dentro” (verso 2), queriendo decir que la voz poética guarda dentro de sí una emoción o recuerdo muy sincero y persistente; “¿Recuerdas? Los minutos nunca saciaban su hambre” (verso 4 y 5), sugiriendo que por mucho tiempo que pasaran juntos, siempre querían más, que había un deseo de seguir sintiendo esa calma; “Como si no existiera más mar que mis mejillas”

(versos 6), donde las mejillas están tan llenas de lágrimas por haber llorado tanto que parecen ser un mar entero; “te sumergiste al fondo del agua que me puebla” (verso 7), expresa cómo esa persona llegó a lo más profundo del interior de la voz poética, dejó huella, y, aunque ya no esté, sigue presente en ella formando parte de lo que es; “Memoria hecha raíces que sostiene la vida” (verso 17), significa que los recuerdos, aunque son frágiles, se han vuelto parte fundamental de la persona que recuerda, es decir, que son como raíces emocionales que le dan estabilidad y sentido.

- También, aparecen varios símbolos: la luz simboliza la pureza interior o el valor profundo de lo vivido; el agua y el mar funcionan como símbolos del llanto, de las lágrimas, y las mejillas mojadas o el pecho mojado reflejan el dolor que ha sido expresado a través de ese llanto; la espesura, como símbolo del mundo interno, de los recuerdos, de las emociones densas y difíciles de recorrer; el silencio simboliza la ausencia de la vida; las estrellas, como símbolo de lo eterno o lo lejano, algo que está presente en otro plano; y las raíces son símbolo de una memoria profunda y duradera.
- Encontramos, asimismo, en el verso 4 unas interrogaciones donde le hace una pregunta a alguien, la cual no es contestada: “¿Recuerdas?”
- Con respecto a las **figuras de pensamiento**, se puede, identificar:
 - Varias paradojas en el poema: en el verso 8 “Aunque ya te hayas ido sigues manando ausente” se trata de alguien que no está, pero está, es decir, la se supone que está “ausente”, pero a la vez “manando”, dando a entender que permanece “viva” en el interior de la voz poética; en el verso 9 “recorres la espesura y riegas el silencio” se contraponen el silencio, que normalmente se asocia a la ausencia de vida, con el agua (el silencio es regado) que da vida; en el verso 10 “No puede haber tristeza en un pecho mojado” quiere sugerir que, cuando se ha expresado todo el dolor, queda una especie de calma o paz, pero la frase parece contradictoria porque aunque la persona haya llorado (pecho mojado), no significa que la persona ya no esté triste, sino que esa tristeza ha cambiado de forma, ya no es una tristeza contenida a punto de estallar debido a que la has soltado con lágrimas.

- También, varias personificaciones/prosopopeyas: en el verso 2 la pureza no puede habitar un lugar porque no es una persona, es un concepto moral o una cualidad; en el verso 4 y 5 los minutos que es un concepto abstracto del tiempo no puede tener hambre como una persona o animal; en el verso 9 el silencio no es algo físico a lo que le puedas echar agua para regarlo; en el verso 11 las estrellas son algo inanimado que no tiene la capacidad de raciocinio para saber o no algo; en el verso 15 el pasado no puede realizar la acción de conseguir que alguien olvide alguna cosa; y, por último, en el último verso la memoria no es como un árbol que hecha raíces y no puede sostener la vida porque es otro concepto abstracto.

4) ESTRUCTURA EXTERNA: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición.

El poema está compuesto por 17 versos agrupados en 4 estrofas de diferente longitud (versos 1-5, 6-12, 13-16, y 17). Algunos de estos versos tienen una disposición visual distinta al resto, que no es arbitraria, sino que parece cumplir una función simbólica y visual dentro del texto. En concreto, el verso 5 (“nunca saciaban su hambre”) presenta un gran desplazamiento hacia el interior con respecto al resto del poema. Este verso viene justo después de “¿Recuerdas? Los minutos”, y al separarlo, la autora le da un énfasis especial a esa imagen de deseo insaciable. Con esto consigue varias cosas: convierte el verso como una especie de respuesta contundente a la pregunta anterior (¿Recuerdas?), resalta la idea de que el tiempo vivido juntos nunca fue suficiente y, además, crea una pausa visual y emocional, que intensifica el sentimiento de no lograr saciar el hambre. Por otro lado, el último verso (“Memoria hecha raíces que sostiene la vida”) está colocado de forma más destacable, completamente aislado del resto. Este efecto sirve como broche final del poema, como un cierre y una conclusión, es decir, no es una frase más, sino una especie de sentencia final donde destaca una idea interesante de que el recuerdo de la persona que se ha ido, aunque es frágil, permanece y le da sentido a la vida.

Asimismo, los versos tienen diferente extensión, lo que indica que no sigue un esquema métrico fijo. Se combinan versos de arte menor y de arte mayor, creando una estructura variada. Con respecto a los de arte menor, todos los presentes en el poema son heptasílabos, correspondiendo a los versos 4, 5, 11 y 12. En cuanto a los de arte mayor, predominan los versos compuestos, aunque también aparece un verso simple

de once sílabas, que es el verso 3. Los compuestos son alejandrinos, estructurados en dos hemistiquios de 7 sílabas separados por una cesura (el resto de versos del poema).

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “pureza” rima con “nuestra”, “recuerdas”, “existiera”, “puebla”, “riegas”, “tristeza”, “estrellas” y “naturaleza” de manera asonante (“e/a”). Asimismo, “fuiste” rima con “convertiste” y “raíces” también en asonante (“i/e”).

5) CONCLUSIÓN

El poema *Dondequiera que estés* refleja con delicadeza cómo el recuerdo de una relación pasada puede seguir vivo en la memoria y en el interior de quien lo recuerda, incluso en ausencia. A través de una estructura libre y un ritmo marcado por la combinación de versos de distintas medidas, la autora consigue expresar esa mezcla de nostalgia, cariño y crecimiento personal. El uso de recursos estilísticos como metáforas, aliteraciones, encabalgamientos o símbolos refuerza el tono íntimo y emocional del poema. Además, la disposición visual de algunos versos, especialmente el que queda aislado al final, permite destacar las ideas centrales y cerrar el poema con una reflexión profunda. Así, se muestra que, aunque las emociones pueden ser frágiles, los recuerdos importantes echan raíces que siguen dando sentido a la vida.

Apunte para una despedida

1 Porque has sido mi guía,
 porque ocurres
 exiliado del tiempo,
 prevés mejor que nadie los meandros del destino.

5 Mírame bien: el camino me aguarda.
 Yo también urdo sueños dentro de la certeza.

 Ya no soy inmortal. Me corresponde
 la forzosa medida de mi edad.
 Fragor antes que calma, me contaron.

10 Y ojalá una jornada,
 cuando estemos cansados, ya muy viejos,
 parándote a observar desde tu dársena
 me contemples arder en feliz desmemoria.

 Ya sabes, nadie tiene
15 más valor que las flores en su tumba

1) **TEMA Y ARGUMENTO: Identificación del tema y explicación del argumento.**

El poema habla de una despedida que se vive con calma y reflexión. La persona que escribe se dirige a alguien que ha sido muy importante en su vida, alguien que siempre ha estado ahí como una guía, y que entiende bien cómo funciona el paso del tiempo. Ahora que la autora siente que ya no es inmortal, acepta que ha llegado el momento de seguir su propio camino, de crecer y afrontar los límites de su edad.

Aunque hay cierta tristeza, también hay serenidad. Imagina un futuro donde, ya mayores y cansados, esa persona pueda mirarla desde lejos y recordarla con cariño, incluso si ella ya no está. Al final, el poema deja la idea de que muchas veces no valoramos del todo a alguien hasta que ya no está, como ocurre con las flores en una tumba, que solo se ponen cuando alguien se ha ido.

2) **ESTRUCTURA INTERNA: división de las partes del poema.**

El poema se puede dividir en tres partes, según lo que la autora va transmitiendo en cada momento.

La primera parte (versos 1-4) es una especie de introducción emocional. La voz poética se dirige a una persona importante en su vida, a quien describe como guía y figura sabia, capaz de prever el destino y acompañarla en el camino, aunque ahora esté “exiliado del tiempo”, es decir, más distante.

La segunda parte (versos 5-9) muestra la aceptación del paso del tiempo y del propio envejecimiento. La autora asume que ha dejado atrás la idea de ser inmortal y que ha llegado el momento de enfrentarse a la vida tal como es.

Por último, la tercera parte (versos 10-15) es una despedida más clara, pero desde la serenidad. La voz poética imagina un momento futuro en el que, ya mayores, esa persona la recuerde con cariño, incluso si ella ya no está.

3) **ANÁLISIS DEL LENGUAJE Y RECURSOS ESTILÍSTICOS**

En este apartado se analizarán los recursos estilísticos y el lenguaje utilizados en el poema. A través de diversas figuras literarias, la autora refuerza la idea de despedida y la aceptación de paso del tiempo.

- En cuanto a los **recursos fónicos**, podríamos referirnos al uso de:
 - Aliteraciones, como en el verso 5, 6 y 7, donde aparece repetitivamente el sonido /m/ en palabras como “mírame”, “camino”, “me”, “también” e

“inmortal”. Dicho sonido aporta una emoción serena y personal que acompaña bien al tono reflexivo del poema.

- A nivel **morfosintáctico** podemos hablar de lo siguiente:
 - El poema tiene un estilo verbal en el que se combinan distintos tiempos, lo que refleja el carácter reflexivo y personal del texto. Aparecen verbos en presente, como “prevés”, “mírame” o “urdo”, que hacen que el mensaje se sienta actual y muestran que la persona a la que se dirige todavía sigue presente en su vida. También se utilizan verbos en pasado, como “contaron” o “fuiste”, que se usan para hablar de recuerdos y aprendizajes del pasado. Esta mezcla de tiempos verbales refuerza la conexión entre lo vivido y lo que aún se siente, y transmite que, aunque esa persona ya no esté o esté lejos, sigue teniendo importancia en su presente. Por último, aparece alguna forma en futuro de deseo o probabilidad, como “ojalá una jornada” o “me contemples”, que expresa una esperanza a largo plazo, como si la despedida no fuera del todo definitiva.
 - El uso de la elipsis del sujeto de la primera y segunda persona del singular y de la primera del plural, en varios versos: “Porque (tú) has sido mi guía” (verso 1), “porque (tú) ocurres exiliado del tiempo” (verso 2 y 3), “(tú) prevés mejor que nadie los meandros del destino” (verso 4), “(Yo) Ya no soy inmortal. Me corresponde” (verso 7) y “cuando (nosotros) estemos cansados, ya muy viejos” (verso 11).
 - Se encuentra un paralelismo en los versos 1 y 2, ya que ambos versos tienen una estructura similar. Los dos empiezan por la palabra “porque” y desarrollan una idea similar, que son las razones por las que la persona a la que se dirige el poema ha sido tan importante.
 - También se observa una anáfora en los mismos versos, 1 y 2, debido a la repetición de la palabra “porque” al principio: “Porque has sido mi guía” y “porque ocurres”.
 - La autora no llega a terminar varios versos encontrando, por lo tanto, encabalgamientos: “porque ocurres / exiliado del tiempo” (versos 2 y 3), “Ya no soy inmortal. Me corresponde / la forzosa medida de mi edad.” (versos 7 y 8), “parándote a observar desde tu dársena / me contemples arder en feliz desmemoria” (versos 12 y 13) y “Ya sabes, nadie tiene / más valor que las flores en su tumba” (versos 14 y 15).

- A **nivel semántico** se puede comentar lo siguiente:
 - A nivel semántico, el poema gira en torno a la despedida, el paso del tiempo y la aceptación de la vejez y la pérdida. Se utilizan palabras que reflejan reflexión y cierto dolor, como “meandros del destino”, “forzosa medida de mi edad” o “desmemoria”. También aparecen términos que transmiten admiración, como “guía” o “valor”, que muestran que, aunque se trata de una despedida, hay cariño y respeto por la persona a la que se dirige el poema. Además, la expresión “ya no soy inmortal” marca un momento clave de toma de conciencia sobre los límites del tiempo y de la vida. En general, el vocabulario utilizado crea un tono íntimo y reflexivo, donde la despedida no se vive con drama, sino con aceptación.
 - Podemos encontrar varias metáforas en varios versos de este poema: “porque ocurres exiliado del tiempo” (verso 2 y 3), que quiere decir que esa persona ya no pertenece ya a su presente, es decir, ya no está con él, pero sigue existiendo en su recuerdo; “prevés mejor que nadie los meandros del destino” (verso 4), donde se expresa que esa persona que se encuentra lejos de ella predice que la vida está llena de curvas (como los meandros que son ríos llenos de curvas), caminos inesperados y decisiones difíciles; “Mírame bien: el camino me aguarda” (verso 5), sugiriendo que la voz poética sabe que su vida tiene un final y en algún momento se morirá; “Yo también urdo sueños dentro de la certeza” (verso 6), donde la persona reconoce que sabe cuál es su realidad, el paso del tiempo, pero aun así sigue soñando demostrando que tiene ilusiones dentro de la situación que acepta; “Me corresponde la forzosa medida de mi edad” (verso 7 y 8), expresa cómo esa persona admite que ya no puede escapar del paso del tiempo; “Fragor antes que calma, me contaron” (verso 9), quiere decir que antes de encontrar calma, siempre hay momentos intensos o difíciles (el fragor); “parándote a observar desde tu dársena me contemples arder en feliz desmemoria” (verso 12 y 13), significa que, cuando sean mayores, y ella vaya a morir, quiere que la otra persona la observe tranquilamente, mientras ella muere, olvidando los recuerdos malos y encontrando, finalmente, la paz; “Ya sabes, nadie tiene más valor que las flores en su tumba” (verso 15), refiriéndose al reconocimiento que muchas veces solo se da a al alguien cuando es demasiado tarde.

- También, aparecen varios símbolos: el camino en este poema simboliza la partida o despedida de la persona protagonista; la dársena funciona como un símbolo de permanencia en la vida, sugiriendo que el que está en ese lugar no parte hacia ningún sitio; las flores en la tumba, simbolizan el amor que todavía se le tiene a alguien que ha fallecido, le dejas flores para decirle que todavía le quieres, pero sin palabras; o, también, para honrar su memoria transmitiéndole que todavía le recuerdas.
- Con respecto a las **figuras de pensamiento**, se puede, identificar:
 - Una paradoja en el poema, concretamente en el verso 12 “me contemples arder en feliz desmemoria”. La paradoja está en cómo algo doloroso, como “arder”, puede estar relacionado con un proceso positivo y liberador, como el “feliz desmemoria”, sugiriendo una transformación en la que el sufrimiento da paso a la paz.
 - También, una personificaciones/prosopopeyas en el verso 5, donde se le da al camino la capacidad de esperar, como si tuviera intención propia.

4) ESTRUCTURA EXTERNA: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición.

El poema está compuesto por 15 versos agrupados en 5 estrofas de diferente longitud (versos 1-4, 5-9, 10-13, y 14-15). Algunos de estos versos tienen una disposición visual distinta al resto, que no es arbitraria, sino que parece cumplir una función simbólica y visual dentro del texto. En concreto, el verso 3 (“exiliado del tiempo”) y el 15 (“más valor que las flores en su tumba”) presentan un gran desplazamiento hacia el interior con respecto al resto del poema. Por un lado, el primer verso, no habla de una acción externa, sino de una sensación personal. Alguien se siente fuera del tiempo, como que ya no pertenece al mundo real. Por otro lado, el último verso del poema se centra en el recuerdo y la muerte, en los sentimientos que aún sientes por esa persona que se ha ido, quedándose al margen lo externo, lo superficial (las tumba con las flores). Por tanto, la autora ha querido desplazarlos hacia dentro porque se adentran más en el interior de la persona protagonista, reflejando ideas y emociones más profundas, mientras que el resto del poema se centra en cosas externas, como el camino, el destino y el acto de despedirse.

Asimismo, los versos tienen diferente extensión, lo que indica que no sigue un esquema métrico fijo. Se combinan versos de arte menor y de arte mayor, creando una estructura variada. Con respecto a los de arte menor, todos los presentes en el poema

son heptasílabos, correspondiendo a los versos 1, 3, 10 y 14, a excepción del 2 que es pentasílabo. En cuanto a los de arte mayor, predominan los versos simples, siendo todos endecasílabos (versos 5, 7, 8, 9, 11, 12 y 15). Por otro lado, los versos 4, 6 y 13 son compuestos, concretamente, alejandrinos (estructurados en dos hemistiquios de 7 sílabas separados por una cesura).

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “destino” rima con “camino” de manera consonante (“ino”). Asimismo, “aguarda” rima con “calma” y “jornada” en asonante (“a/a”).

5) CONCLUSIÓN

El poema *Apunte para una despedida* habla de una despedida hecha desde la calma y el cariño. La persona que escribe se dirige a alguien muy importante, a quien agradece su compañía y sabiduría. A lo largo del poema la voz lírica acepta que el tiempo ha pasado, que ya no es inmortal y que llega el momento de seguir su propio camino. La estructura libre del poema, junto a la mezcla de tiempos verbales y el uso de recursos como metáforas, encabalgamientos o símbolos como el camino, la dársena y las flores, refuerza el carácter reflexivo del poema. Aunque hay cierta tristeza, el poema también transmite paz, como si esa despedida formara parte natural de la vida. Al final, queda la idea de que, aunque alguien se vaya, el recuerdo y el cariño por esa persona siguen vivos.

MATRIA (2018)

Reclamación

1 Me hablas como si fuera yo quien decidiese.

Como si mi existencia

junco en llamas

tuviera algún poder sobre la realidad.

5 Mi humilde voluntad no suma más

que otro grano de arena en la alta duna.

Piensa un minuto en mi insignificancia.

¿He decidido que *hoy* sea el vértice del tiempo

como de *agua* es el río

10 y de *idea* la palabra?

No me culpes del curso de la naturaleza.

Como tú, soy su fruto. A su pulso me debo.

Te olvidé ya hace tiempo.

No hay nada que añadir

15 aunque el lenguaje apenas aclare los finales.

Es inútil culparme

y más aún pretender

que un recuerdo caliente igual que un cuerpo.

1) **TEMA Y ARGUMENTO: Identificación del tema y explicación del argumento.**

Este poema habla de una persona que se siente juzgada por algo que no ha decidido. La voz poética le dice a otra persona que no tiene el poder de controlar lo que pasa, que su voluntad es pequeña, como un granito de arena o un junco en llamas. Dice que no eligió cómo son las cosas, solo forma parte de la naturaleza, como todos.

Al final del poema, deja claro que ya ha olvidado a esa persona y que no tiene sentido seguir hablando del pasado. También dice que un recuerdo no puede reemplazar al cariño real.

En resumen, es un poema que expresa cansancio, pero también firmeza, dejando claro que no todo depende de uno mismo y que a veces simplemente hay que dejar ir.

2) **ESTRUCTURA INTERNA: división de las partes del poema.**

El poema se puede dividir en tres partes, según lo que la autora va transmitiendo en cada momento.

En la primera parte (versos 1-6) la voz poética muestra su impotencia frente a la realidad. Ella deja claro que su voluntad no tiene poder y no logra entender por qué la otra persona les habla como si ella si pudiera decidir lo que ocurre.

En la segunda parte (versos 7-12) se reflexiona sobre la pequeñez de la voz poética en el universo y la autora defiende que no hay que culpar a alguien por cosas que escapan a su control. Ella es como cualquier otra persona, una consecuencia del mundo que no puede elegir el momento en el que vive o las leyes de la naturaleza.

Por último, en la tercera parte (versos 13-18) se cierra la conversación emocionalmente, diciendo que ya se ha olvidado de esa persona, demostrando que las heridas ya han cicatrizado y no queda nada más por decir.

3) **ANÁLISIS DEL LENGUAJE Y RECURSOS ESTILÍSTICOS**

En este apartado se analizarán los recursos estilísticos y el lenguaje utilizados en el poema. A través de diversas figuras literarias, se refuerza el mensaje central de poema de que la voz poética no tiene control sobre lo que ocurre a su alrededor, y, por tanto, no se le puede culpar por ello. Estas figuras también ayudan a expresar con más fuerza los sentimientos de impotencia, y defensa de uno mismo hacia los ataques de otras personas.

- En cuanto a los **recursos fónicos**, podríamos referirnos al uso de:

- Aliteraciones, como en el verso 13, 15 y 16, donde aparece repetitivamente el sonido /l/ en palabras como “olvidé”, “el”, “lenguaje”, “aclare”, “finales”, “inútil” y “culparme”. Dicho sonido añade fluidez y cierta melancolía sobre lo difícil que es cerrar una historia o dar sentido a un final.
- A nivel **morfosintáctico** podemos hablar de lo siguiente:
 - El poema tiene un estilo verbal en el que se utiliza, principalmente, formas verbales en presente, como “me hablas”, “piensa”, “es”, “no me culpes” o “pretender”, mostrando como si la voz poética estuviera respondiendo en el momento a una acusación o reproche. También aparecen algunas formas en pasado, como “te olvidé” o “hace tiempo”, que marcan distancia emocional con la persona a la que se dirige, mostrando que ese vínculo ya se rompió y pertenece al pasado. Además, hay un uso puntual del pretérito perfecto (“he decidido”) y del subjuntivo (“sea el vértice del tiempo”), que refuerza la idea de que la voz poética no tiene control sobre lo que sucede.
 - El uso de la elipsis del sujeto de la primera y segunda persona del singular, en varios versos: “(Tú) Me hablas como si fuera yo quien decidiese” (verso 1), “Piensa (tú) un minuto en mi insignificancia” (verso 7), “¿(Yo) He decidido que hoy sea el vértice del tiempo” (verso 8), “(Tú) No me culpes del curso de la naturaleza” (verso 11) y “Como tú, (yo) soy su fruto. A su pulso me debo” (verso 11), “(Yo) Te olvidé ya hace tiempo” (verso 13).
 - Existen algunos términos que se dan en un enunciado y se sobreentienden en los siguientes, dando lugar a zeugmas: en el verso 10 “y de idea (es) la palabra?” y en el 17 “y (es) más aún pretender”.
 - Se encuentran varios paralelismos en los versos 1 y 2, ya que ambos tienen la estructura condicional hipotética “como si...”, debido a que introducen la misma queja: se le atribuye a la voz poética una responsabilidad que no tiene. En los versos 9 y 10 (“como de agua es el río / y de idea la palabra”) también hay dos estructuras simétricas que comparan elementos abstractos con la misma forma, el agua con el río y la idea con la palabra.
 - La autora no llega a terminar varios versos encontrando, por lo tanto, encabalgamientos: “como si mi existencia / junco en llamas / tuviera algún poder sobre la realidad” (versos 2, 3 y 4), “Mi humilde voluntad no suma más / que otro grano de arena en la alta duna.” (versos 5 y 6), “¿He

decidido que hoy sea el vértice del tiempo / como de agua es el río / y de idea la palabra?” (versos 7, 8 y 9), “No hay que añadir / aunque el lenguaje apenas aclare los finales” (versos 13 y 14) y “Es inútil culparme / y más aún pretender / que un recuerdo caliente igual que un cuerpo” (versos 16, 17 y 18).

- A **nivel semántico** se puede comentar lo siguiente:
 - A nivel semántico, el poema utiliza varias expresiones para dejar claro varias ideas y defenderse de ciertos ataques que recibe. Expresiones como, “un junco en llamas” o un “grano de arena” remarcan lo frágil y diminuta que se siente la voz poética frente al mundo. Otras como “curso de la naturaleza”, “soy su fruto” o “a su pulso me debo”, subrayan la idea de que la vida sigue su camino más allá de nuestros deseos o decisiones. Además, en los últimos versos, palabras como “culparme”, “recuerdo” o “finales” muestran un tono de despedida sin resentimiento, donde la voz poética cierra una etapa. En general, el vocabulario crea un tono reflexivo y firme, donde la autora afirma su posición claramente de buenas maneras.
 - Podemos encontrar varias metáforas en varios versos de este poema: “junco en llamas” (verso 3), que quiere expresar que la voz poética se muestra frágil, sin fuerza ni control sobre lo que pasa; “otro grano de arena en la alta duna” (verso 6), como diciendo que es insignificante frente al mundo o la sociedad, tal y como lo es un grano de arena en la duna donde hay una gran cantidad, son milimétricos y uno más en ella no cambia nada; “¿He decidido que hoy sea el vértice del tiempo” (verso 9), sugiriendo que el presente es lo que vivimos día a día y ella no es tan fundamental y poderosa en el mundo como para asignarlo; “Como tú, soy su fruto. A su pulso me debo” (verso 12), donde quiere indicar que ella simplemente es parte de la vida, sigue su flujo natural y no tiene la capacidad de cambiar absolutamente nada; “aunque el lenguaje apenas aclare los finales” (verso 15), quiere decir que, aunque intentemos explicarnos o despedirnos con palabras, a veces el lenguaje no es suficiente para resolver del todo una historia; “que un recuerdo caliente igual que un cuerpo” (verso 18), expresando que recordar a alguien no sustituye tenerlo cerca y sentir a tu lado su cariño y cercanía.

- También, aparecen varios símbolos: el junco en llamas en este poema simboliza la debilidad y sensibilidad, ya que el junco de por sí ya es frágil, y si además está en llamas, transmite la idea de estar al límite; el grano de arena, normalmente simboliza la insignificancia individual frente algo muy grande; y el vértice del tiempo, que simboliza un momento clave, un punto de inflexión.
- Encontramos, asimismo, en los versos 8, 9 y 10 unas interrogaciones donde la autora se hace a ella misma una pregunta retórica: “¿He decidido que hoy sea el vértice del tiempo como de agua es el río y de idea la palabra?”.
- Con respecto a las **figuras de pensamiento**, se puede, identificar:
 - También, varias personificaciones/prosopopeyas: en el verso 2 y 3 la existencia no puede ser un junco en llamas (una planta ardiendo) porque es un concepto abstracto que se refiere a nuestra presencia en el mundo como personas; en el verso 15 el lenguaje no tiene la capacidad de “aclarar”, como si fuera una persona que puede explicar algo mediante palabras; y, por último, en el último verso un recuerdo no puede calentar otra cosa, debido a que es un concepto abstracto que pertenece a nuestra mente.

4) **ESTRUCTURA EXTERNA: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición.**

El poema está compuesto por 18 versos agrupados en 3 estrofas de diferente longitud (versos 1-6, 7-12 y 13-18). Uno de estos versos tiene una disposición visual distinta al resto, que no es arbitraria, sino que parece cumplir una función simbólica y visual dentro del texto. En concreto, el verso 6 (“que otro grano de arena en la alta duna”) presenta un gran desplazamiento hacia el interior. La autora pretende crear una pausa lectora para que el lector le preste más atención a ese verso, ya que resalta la idea principal del poema, la cual expresa que la voz poética no tiene demasiado poder para cambiar nada porque su voluntad no es más que “otro grano de arena” que no aporta nada nuevo.

Asimismo, los versos tienen diferente extensión, lo que indica que no sigue un esquema métrico fijo. Se combinan versos de arte menor y de arte mayor, creando una estructura variada. Con respecto a los de arte menor, todos los presentes en el poema son heptasílabos, correspondiendo a los versos 2, 9, 10, 13, 14, 16 y 17, a excepción del 3 que es pentasílabo. En cuanto a los versos simples de arte mayor, todos los

presentes son endecasílabos, correspondiendo a los versos 5, 6, 7 y 18. Con respecto a los versos compuestos, la mayoría son alejandrinos, estructurados en dos hemistiquios de 7 sílabas separados por una cesura (versos 1, 4, 8, 11, 12 y 15).

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “junco” rima con “minuto”, “curso”, “fruto”, “pulso” de manera asonante (“u/o”). Asimismo, “tiempo” rima con “cuerpo” también en asonante (“e/o”).

5) CONCLUSIÓN

El poema *Reclamación* muestra la respuesta de una persona que, desde la calma y la reflexión, se defiende de una culpa que no le corresponde. A lo largo del poema, la voz poética insiste en su falta de poder frente a la vida, usando metáforas para expresar su fragilidad e insignificancia. Con un tono firme, pero sin agresividad, declara que ya ha dejado atrás esa relación y que no tiene sentido seguir insistiendo en el pasado. La estructura libre del poema, el uso de encabalgamientos, interrogaciones retóricas, símbolos y personificaciones, refuerzan el carácter íntimo y reflexivo del texto. Aunque hay un cierto dolor, predomina una actitud de aceptación y cierre de la historia. Al final, queda la idea de que hay situaciones que no dependen de uno mismo y que, aunque cueste, a veces es necesario soltar y seguir adelante.

Fría como el dolor

- 1 La indiferencia de tus manos me asusta.
 Las acaricio pero no se mueven. Tu carne inerte
 es un puñal de angustia.
 ¿Cuándo dejaron tus manos de ser tuyas?
- 5 ¿Por qué no estrechas mis dedos como siempre?
 ¿Qué ha sucedido para que no respondas?
 Te nombro y no te inmutas. ¿Dónde estás?
 ¿En qué momento tu cuerpo abandonaste?
 ¿Me ves? ¿Me quieres todavía?
- 10 ¿Me dejas que te siga adonde vayas?
 Te abrazo. Estás helada.
 No es el frío de la piedra
 ni el de la oscuridad.
 Es la ausencia. La nada.
- 15 Es el destierro.
 ¿Cuánto más te va a durar la muerte?
 Bésame una vez más, dulce madre de mi madre.
 Déjame acurrucarme a tu costado.
 Dime que todo ha sido un cruel malentendido,
- 20 que no imaginas nada que pueda separarnos,
 que tú nunca has estado dentro de este ataúd.

1) TEMA Y ARGUMENTO: Identificación del tema y explicación del argumento.

El poema trata sobre la muerte de un ser querido, concretamente, una abuela, y el dolor que causa esa pérdida. Se abordan el duelo, la incredulidad ante la muerte y el deseo profundo de que no sea real.

El texto nos muestra a una persona que se enfrenta a la muerte reciente de su abuela. La voz poética expresa desconcierto y angustia al notar que las manos de su abuela ya no responden como antes. Le habla, le acaricia, le suplica, pero no obtiene respuesta. Se pregunta cuándo se produjo esa desconexión entre el cuerpo y el alma, y desea seguirla allí donde esté. El frío que siente no es solo físico, sino simbólico, representa la ausencia y el vacío que deja la muerte. En los últimos versos, la voz poética quiere creer que todo ha sido un error y que su abuela sigue viva, aferrándose al deseo de que nada pueda separarlas.

2) ESTRUCTURA INTERNA: división de las partes del poema.

El poema se puede dividir en tres partes, según lo que la autora va transmitiendo en cada momento.

En la primera parte (versos 1-8) la voz poética está muy desconcertada y angustiada ante el cuerpo sin vida de su abuela. Se muestra sorprendida por la frialdad y la falta de respuesta de sus manos, y empieza a preguntarse cuándo ocurrió esta separación entre el cuerpo y el alma. Ella todavía no se cree nada y no deja de hacerle preguntas a su abuela, pero no obtiene respuesta.

En la segunda parte (versos 9-15) la voz poética ya es más consciente de la muerte. Describe el frío que siente al abrazarla, y afirma que no es un frío físico común, sino algo más profundo, la ausencia y la nada. En esta parte, la autora introduce la idea de “destierro”, como si la persona fallecida estuviera en un lugar muy lejano.

Por último, en la tercera parte (versos 16-25) la voz poética quiere creer que todo ha sido un error, le pide a su abuela una última muestra de cariño y rechaza la idea de que esté dentro del ataúd. Esta última parte mezcla la negación del duelo con el deseo de que su abuela permanezca viva.

3) ANÁLISIS DEL LENGUAJE Y RECURSOS ESTILÍSTICOS

En este apartado se analizarán los recursos estilísticos y el lenguaje utilizados en el poema. A través de diversas figuras literarias, la autora refuerza el dolor, la incredulidad y el impacto emocional que causa la muerte de un ser querido. Estos recursos no solo intensifican la carga emocional del poema, sino que también permiten

expresar con más fuerza la desesperación, el desconcierto y la negación que acompañan al duelo.

- En cuanto a los **recursos fónicos**, podríamos referirnos al uso de:
 - Aliteraciones, como en los versos 1, 2 y 3, donde aparece repetitivamente el sonido /s/ en palabras como “tus”, “manos”, “asusta”, “las”, “se”, “es” y “angustia”. Dicho sonido genera una sensación de susurro y tensión, reflejando el miedo y la tristeza que transmite la voz poética. También, hay una aliteración en los versos 4-8 del sonido /d/ y /k/ (representado por la c y qu) en palabras como “cuándo”, “dejaron”, “de”, “por qué”, “dedos”, “como”, “qué”, “para que”, “respondas”, “dónde”, “cuerpo” y “abandonaste”. Ambos sonidos, al combinarse, hacen que esta parte del poema suene más tensa y dramática, acompañando perfectamente el dolor de enfrentarse a la pérdida. Asimismo, en los versos 16-19 se produce una repetición del sonido /m/ en palabras como “más”, “muerte”, “bésame”, “madre”, “mi”, “déjame”, “acurrucarme”, “dime” y “malentendido”. Dicho sonido remarca la cercanía emocional con la persona fallecida, como de alguien que no quiere dejar ir.
- A nivel **morfosintáctico** podemos hablar de lo siguiente:
 - El poema tiene un estilo verbal en el predominan los verbos en presente, como “me asusta”, “acaricio” o “te nombro” o “me dejas”, mostrando que la voz poética está viviendo ese momento de pérdida en tiempo real, como si aún esperara una respuesta. También aparecen formas en pretérito, como “dejaron” o “abandonaste”, que expresan hechos que ya ocurrieron y que señalan el instante en que ocurrió la pérdida. Esta mezcla de tiempos verbales refuerza la confusión y el dolor de aceptar que esa persona ya no está. Por último, aparece alguna forma en futuro de deseo o probabilidad, como “ojalá una jornada” o “me contemples”, que expresa una esperanza a largo plazo, como si la despedida no fuera del todo definitiva.
 - Hay presencia de una amplificación en los versos 19, 20 y 21, donde se amplía la idea del rechazo a la muerte de la abuela con una estructura similar (“que...”): “Dime que todo ha sido un cruel malentendido, que no imaginas nada que pueda separarnos, que tú nunca has estado dentro de este ataúd”.

- El uso de la elipsis del sujeto de la primera y segunda persona del singular y de la primera del plural, en varios versos: “(Yo) Las acaricio pero no se mueven guía” (verso 2), “¿Por qué (tú) no estrechas mis dedos como siempre?” (verso 5), “¿Qué ha sucedido para que (tú) no respondas?” (verso 6), “(Yo) Te nombro y (tú) no te inmutas” (verso 7), “¿(Tú) Me ves? ¿(Tú) Me quieres todavía? ¿(Tú) Me dejas que te siga adonde vayas?” (versos 9 y 10), “(Yo) Te abrazo. (Tú) Estás helada” (verso 11), “(Tú) Bésame una vez más” (verso 17), “(Tu) Dime que todo ha sido un cruel malentendido, que (tú) no imaginas nada que pueda separarnos” (versos 10 y 20).
- Existen algunos términos que se dan en un enunciado y se sobreentienden en los siguientes, dando lugar a zeugmas: en el verso 13 “ni (es) el (frío) de la oscuridad” y en el 14 “Es la ausencia. (Es) la nada”.
- Se encuentra un paralelismo en los versos 9 y 10, ya que son preguntas directas, breves, con verbo en presente y en primera persona y seguidas de un verbo (ves, quieres, dejas). Este paralelismo acentúa la necesidad que tiene la voz poética de recibir respuestas. También hay otro en los versos 14 y 15, donde cada frase tiene una estructura similar: Verbo “es” + artículo (el/la) + sustantivo (ausencia, nada, destierro).
- También se observa una anáfora en los versos 9 y 10, donde se repite al principio “me” en las tres preguntas; en el 14 y 15, donde se repite “es”; y en el 20 y 21, donde se repite “que”.
- La autora no llega a terminar varios versos encontrando, por lo tanto, encabalgamientos: “Las acaricio pero no se mueven. Tu carne inerte / es un puñal de angustia” (versos 2 y 3) y “No es el frío de la piedra / ni el de la oscuridad” (versos 12 y 13).
- A **nivel semántico** se puede comentar lo siguiente:
 - A nivel semántico, en el poema predominan palabras que transmiten ausencia, frialdad y vacío, como “carne inerte”, “la nada” o “el destierro”, que reflejan el impacto emocional de la pérdida, y preguntas que surgen de la desesperación de la voz poética ante la incredulidad provocada por la muerte de su abuela, como: “¿Qué ha sucedido para que no respondas?” “¿Dónde estás?” “¿Me ves?”, etc. También hay muchos términos relacionados con el cuerpo (manos, dedos, cuerpo, costado), que refuerzan

la cercanía con la persona fallecida y muestran el contraste entre el recuerdo de alguien vivo y la realidad de su muerte.

- Podemos encontrar varias metáforas en varios versos de este poema: “Tu carne inerte / es un puñal de angustia” (verso 2 y 3), donde el cuerpo sin vida se compara con un puñal para mostrar que la muerte duele como una herida profunda; “No es el frío de la piedra / ni el de la oscuridad. / Es la ausencia. La nada.” (versos 12, 13 y 14), donde el frío no es algo físico como el de la piedra o la oscuridad, sino una ausencia emocional profunda. La voz poética describe el vacío que siente ante la muerte, donde no hay consuelo ni esperanza, solo el vacío absoluto de la pérdida.
- También, aparecen varios símbolos: la carne inerte simbolizan la muerte o la pérdida de la vitalidad; el frío tal y como se expresa no simboliza la temperatura física, sino la ausencia de vida; la oscuridad representa la desorientación que siente la voz poética ante la muerte, el miedo ante lo desconocido; la nada y el destierro sugieren una sensación de pérdida total, como si la persona fallecida estuviera en otro mundo que no es el físico; y el ataúd simboliza la muerte física y el final de la existencia en el mundo.
- Con respecto a las **figuras de pensamiento**, se puede, identificar:
 - Una paradoja en el poema, concretamente en el verso 16 “¿Cuánto más te va a durar la muerte?”. La contradicción aparece cuando se habla de la duración de la muerte, un término que en teoría es permanente. Es decir, esta paradoja transmite que la muerte no es definitiva, como si pudiera tener fin.

4) ESTRUCTURA EXTERNA: métrica y tipo de versos, rima y tipo de composición.

El poema está compuesto por 21 versos agrupados en una misma estrofa. Dichos versos tienen diferente extensión, lo que indica que no sigue un esquema métrico fijo. Se combinan versos de arte menor y de arte mayor, creando una estructura variada. Con respecto a los de arte menor, todos los presentes en el poema son heptasílabos, correspondiendo a los versos 3, 11, 13 y 14, a excepción del 12, que es octosílabo, y del 15, que es pentadecasílabo. En cuanto a los de arte mayor, hay una variedad de métricas, desde el verso 9, que es eneasílabo, hasta los versos 16 y 18, que son endecasílabos. Por otro lado, también hay variedad en los versos compuestos, ya

que hay dodecasílabos (1, 4, 5, 6, 7, 8 y 10), en su mayoría, alejandrinos (20 y 21) y pentadecasílabos (17 y 19).

En cuanto a la rima, el poema no sigue un esquema de rima fijo. Se puede observar la presencia de ciertas rimas internas. Por ejemplo, “helada” rima con “nada” de manera asonante (“a/a”).

5) CONCLUSIÓN

El poema *Fría como el dolor* trata sobre el dolor profundo que provoca la muerte de un ser querido, en este caso, la abuela de la voz poética. A través de preguntas sin respuesta y gestos no correspondidos, la voz poética expresa la negación y la angustia de no aceptar su pérdida. La estructura libre y los recursos literarios como metáforas y símbolos refuerzan la intensidad del duelo y la sensación de vacío. Aunque hay un dolor evidente, también se percibe el deseo de que la separación no sea definitiva.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha realizado un análisis detallado de ocho poemas de Raquel Lanseros, todos ellos unidos por un mismo hilo temático: la ausencia. La autora explora cómo la ausencia deja una huella emocional importante en las personas, abordándola de diferentes maneras: pérdida, despedida o vacío emocional.

Los poemas analizados comparten varios rasgos estilísticos y estructurales que refuerzan su contenido. En cuanto a la métrica, destaca el uso frecuente de versos heptasílabos, endecasílabos y alejandrinos, lo que le permite a la autora jugar con el ritmo y crear distintas sensaciones. Los versos heptasílabos son más cortos y rápidos, lo que da una sensación de ligereza; los endecasílabos son más largos y tradicionales, lo que aporta musicalidad y equilibrio; y los alejandrinos, al ser más extensos, dan un tono más profundo y reflexivo. Aunque no se sigue un esquema de rima fijo, sí aparecen rimas internas que aportan musicalidad sin romper la fluidez. Los textos poéticos constan, generalmente, de entre tres y cinco estrofas, con versos desplazados hacia un lado, una disposición visual empleada para destacar ideas clave o crear pausas emocionales.

Desde el punto de vista de los recursos literarios, Lanseros emplea una gran variedad en cada uno de los poemas para enriquecerlos. Hace uso de bastantes metáforas y símbolos, transmitiendo ideas de forma más profunda y expresiva, con un significado emocional; paradojas que llevan a la reflexión; encabalgamientos que ayudan a dar ritmo y emoción; personificaciones que dan vida a conceptos inertes para comunicar la soledad; elipsis que dejan espacios vacíos, haciendo referencia a lo que ya no está; y aliteraciones que contribuyen a que el poema suene más musical y envolvente, creando efectos sonoros. En conjunto, a través de estos recursos, la poetisa logra transmitir la ausencia de forma muy cercana y emotiva en sus poemas. Provoca que el lector conecte con el dolor, la pérdida o el vacío que expresa. Su manera de escribir no solo comunica, sino que también hace sentir.

Desde una perspectiva educativa, incorporar la poesía de Raquel Lanseros en el aula ayuda también a romper con la idea de que la poesía es un género difícil o abstracto, demostrando que a través de ella se puede hablar de lo que nos pasa y de lo que sentimos. Sus poemas, al abordar temas universales con un lenguaje comprensible, pueden ayudar a los niños a identificar y expresar sus propias emociones. Por ejemplo, *El hombre que espera* o *Araucaria seca* reflejan cómo se sienten los protagonistas ante la ausencia de

alguien importante, mostrando tristeza, vacío y un profundo disgusto, mientras que *Fría como el dolor* muestra como la voz poética siente angustia e incredulidad ante la muerte de una persona querida, a través de muchas preguntas que muestran confusión y dolor. Además, el análisis de sus recursos literarios puede servir para introducir a los alumnos en el lenguaje poético de manera creativa.

En el ámbito literario, este análisis permite afirmar que la poesía de Raquel Lanseros representa una voz destacada dentro del panorama poético actual en lengua española. Su obra ha sabido encontrar un equilibrio entre la tradición (desde Antonio Machado hasta el Humanismo Solidario) y la modernidad, entre lo íntimo y lo universal, entre la belleza estética y el compromiso emocional. Su forma de escribir inspira especialmente a nuevas generaciones de mujeres poetas, que encuentran en sus versos una vía para expresar vivencias que durante mucho tiempo no tuvieron espacio en la poesía. Además, su trabajo como antóloga y traductora, especialmente en iniciativas como *Poesía soy yo*, contribuye a recuperar voces femeninas olvidadas, ampliando así el horizonte literario.

En resumen, este trabajo ha permitido analizar en profundidad cómo Raquel Lanseros construye su poética en torno a la ausencia, convirtiendo la pérdida en algo sobre lo que se puede pensar y aprender. Sus versos muestran que el arte puede ser un refugio, una forma de recomponerse y seguir adelante. Y al mismo tiempo, nos recuerdan que la poesía tiene un valor que va más allá del texto.

Como futura docente, este análisis me ha reforzado la idea de que la poesía es una herramienta poderosa para conectar con los demás, con uno mismo y entender el mundo que nos rodea. La obra de Lanseros enseña que, incluso cuando algo o alguien ya no está, las palabras nos ayudan a expresar lo que duele, lo que se fue y, en definitiva, lo que nos hace humanos.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cabrera Martos, J. (2018). Las raíces de la eternidad y el humanismo solidario en Las pequeñas espinas son pequeñas de Raquel Lanseros (con-claves a la agudeza y croquis del arte de ingenio). *Sociocriticism*, 33 (1-2), 253-287, ISSN 0985-5939. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6469020>
- Cimardi, A. (2021). Luis García Montero y Raquel Lanseros: poetas en continuo diálogo. *Letras Hispanas: Revista de literatura y de cultura*, 17 (1), 124-134, ISSN-e 1548-5633. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8218270>
- Gahete Jurado, M., Sánchez García, M.R. (2017). Historia y tiempo en la construcción de la identidad poética de Raquel Lanseros. En Tirant lo Blanch (Ed.), *La palabra silenciada. Voces de mujer en la poesía española contemporánea (1950-2015)*. Prosopopeya.
- Lanseros, Raquel. (2022). *Sin ley de gravedad. Poesía reunida (2005-2022)*. Visor de Poesía.
- Medina Puerta, C. (2020). El tema de la maternidad en las poetas españolas actuales: Miriam Reyes, Érika Martínez, Raquel Lanseros y Julieta Valero. *Artifara: Revista de lenguas y literaturas ibéricas y latinoamericanas*, 20 (2), 184-204, ISSN-e 1594-378X. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8401170>
- Medina Subero, P. (2022). *Estudio de Matria de Raquel Lanseros*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Zaragoza]. Zagan. <https://zagan.unizar.es/record/118360>
- Sánchez García, R. (2017). Reflexiones sobre el canon de la poesía española femenina a partir del 2000. Tres paradas en el camino: Raquel Lanseros, Ana Merino y

Yolanda Castaño. Versants, 3(64), 25-34. <https://doi.org/DOI>
[10.22015/V.RSLR/64.3.4](https://doi.org/10.22015/V.RSLR/64.3.4)

Sarria, J. (2017). Esta momentánea eternidad. *Sur Revista De Literatura*, 10, ISBN: 978-84-9895-963-5.